

153



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
CAMPUS IZTACALA

CAMPUS " I Z T A C A L A "

EL PAPEL DE LA MUJER EN RELACION A LAS ACTIVIDADES QUE REALIZA EL PADRE, EN EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS.

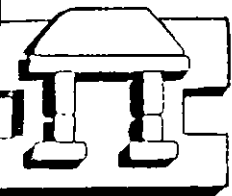
288141

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :
SALGADO CERVANTES ERIKA

ASESORA: MAESTRA SALGUERO VELAZQUEZ MARIA ALEJANDRA
DICTAMINADOR: MAESTRA TORRES VELAZQUEZ LAURA EVELIA
DICTAMINADOR: LICENCIADO AVILA RAMOS EDY



ZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. MEX.

200



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A la profesora Alejandra Salguero Velázquez, por compartir conmigo sus conocimientos, su tiempo y dedicación así como por mostrarme nuevos caminos por recorrer.

A la profesora Laura Evelia Torres Velázquez por su tiempo y participación en la realización de este trabajo.

Al profesor Edy Ávila Ramos, por sus enseñanzas, por el tiempo que compartimos y lo más importante por nuestra amistad y el apoyo incondicional.

“GRACIAS”

A mi familia por todo el amor que me han brindado, por el apoyo que día a día me demuestran al respetar mi forma de pensar y de vivir.

“LOS AMO”

A mi amiga Alejandra Ortega por todo lo que hemos compartido y por la hermosa amistad que me ha brindado.

A mi amiga Teresa Diego por su amistad y el apoyo brindado en la realización de este trabajo.

A la familia Pérez Cervantes por el apoyo brindado en la realización de este trabajo así como a todas las mujeres que compartieron conmigo sus experiencias para la realización del mismo.

“GRACIAS”

RESUMEN

La presente tesis tiene como objetivo describir si las mujeres con estudios de bachillerato o licenciatura y con hijos o hijas menores de cinco años permiten o no a su esposo o pareja participar en los cuidados y crianza de sus hijos , para lo cual se entrevistó a diez mujeres que actualmente viven con su esposo o pareja y tienen niños o niñas menores de cinco años; la entrevista se basó en seis ejes relacionados con las actividades que realiza ella y su esposo para cuidar y criar de sus hijos e hijas. Los resultados encontrados sugieren que todas las mujeres entrevistadas permiten que su esposo o pareja se incluya en dichas actividades, además permiten ver que la mujer sigue siendo la que más se responsabiliza de dichas actividades y el varón sólo las realiza cuando tiene tiempo, lo cual se presenta en una menor proporción que lo realizado por las mujeres aún cuando éstas tengan un trabajo fuera de su hogar. Por lo que se propone educar a los varones y mujeres en un plano de igualdad donde cada uno pueda realizar las actividades de su agrado y se responsabilicen de realizar las actividades del cuidado y crianza de sus hijos e hijas, y no porque la mujer tenga la capacidad de tener y alimentar al bebé ella sea la única o la más responsable de su cuidado cuando ambos han decidido darle la vida.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 1 |
| CAPÍTULO I | |
| La categoría de género | 5 |
| 1.1 La construcción de ser mujer | 10 |
| 1.2 La construcción de ser varón | 15 |
| 1.3 El patriarcado | 18 |
| CAPÍTULO II | |
| Maternidad | 22 |
| 2.1 La maternidad en la historia | 25 |
| 2.2 La maternidad condicionada "el amor a los hijos" | 28 |
| 2.3 La nueva madre | 32 |
| CAPÍTULO III | |
| Paternidad | 38 |
| 3.1 La paternidad en la historia | 42 |
| 3.2 El nuevo padre | 44 |
| 3.3 Madre padre e hijos | 48 |
| CAPÍTULO IV | |
| Investigación | 53 |
| 4.1 Metodología | 53 |
| 4.2 Análisis de resultados | 56 |
| 4.3 Discusión y conclusiones | 76 |
| Bibliografía | 82 |
| Anexos | 86 |

INTRODUCCIÓN

A partir de los años sesenta con el surgimiento de los movimientos feministas se inicia una serie de estudios con el objetivo de explicar la condición de desigualdad y subordinación de la mujer. Supuestamente la diferencia biológica, anatómica, y fisiológica es la base sobre la cual los deterministas biológicos fundamentan dicha desigualdad. esta concepción naturista propone que la sexualidad = heterosexualidad =reproducción; por lo tanto en dicha creencia se sostiene la asociación restrictiva mujer = madre, por lo que la esfera doméstica del hogar y de los hijos queda reservada para las mujeres y para los varones la esfera pública, del trabajo productivo y la política.

Los estudios realizados por las feministas argumentan con otras bases la condición de la mujer ahora se ve a la mujer desde nuevas perspectivas y se deja a un lado la visión naturista ellas utilizan los estudios de género para mostrar que las diferencias biológicas no sustentan la condición de subordinación de la mujer en relación a la del varón sino que el comportamiento de ambos es aprendido de acuerdo a lo preestablecido por la sociedad y la cultura.

Los estudios de género permiten analizar y explicar los significados que la gente otorga al ser mujer o varón independientemente de su biología. Es a través de estos estudios que se ha tratado de explicar la condición de la mujer y la del varón en nuestra sociedad, algunos de estos estudios realizados en nuestro país son los de Barbieri, T. (1984), Cazes D. (1994), Ávila, A. (1996), entre otros. Estos estudios nos dejan ver que la mujer tiene que cumplir dos objetivos fundamentales en la vida que le van a dar o le dan sentido y plenitud a su existencia, el matrimonio y el cuidado de sus hijos e hijas; tal parece que no tienen otros objetivos en la vida como tener una licenciatura, ingeniería, maestría, doctorado, tener un trabajo renumerado, interesarse por cuestiones artísticas, políticas, por el deporte entre otras áreas que le den sentido a su vida, felicidad y la hagan sentirse bien.

Actualmente en nuestra sociedad podemos ver a mujeres ocupando cargos públicos, desarrollándose como profesionistas o formando y participando en instituciones con el objetivo de ayudar a otras mujeres, también sabemos que algunas tienen un trabajo remunerado fuera de su hogar y además son madres; y por el otro lado tenemos a las que sólo se dedican a las actividades del cuidado y crianza de sus hijos e hijas y las actividades domésticas, pero no podemos negar que aunque la mujer realiza otras actividades fuera de su hogar se le sigue considerando la única o la más comprometida con la responsabilidad del cuidado y crianza de sus hijos e hijas y los quehaceres domésticos.

Muchas mujeres aunque tengan la oportunidad de desarrollar un trabajo remunerado fuera de su hogar tienen que renunciar a él, por quedarse en su hogar a realizar los quehaceres domésticos y las actividades del cuidado y crianza de sus hijos e hijas, mientras que el varón continúa manteniendo su trabajo.

El cuidado de los hijos (as) se sigue considerando como una actividad "exclusiva" de la mujer, aunque actualmente escuchamos que se hable de una igualdad entre varones y mujeres, de los nuevos padres que se interesan por sus hijos (as) y comparten las actividades del cuidado y crianza de sus hijos e hijas, pero realmente se comparte en términos de igualdad esa responsabilidad o sólo porque en ocasiones llegan a bañar o cuidar de sus hijos e hijas se dice que se comparte dicha responsabilidad, ¿Qué es lo que está pasando actualmente con la realización de las actividades del cuidado y crianza de los hijos e hijas?, ¿La participación del padre es igual cuando la mujer se dedica exclusivamente al hogar o cuando sale a trabajar?, ¿La mujer sigue considerando como su responsabilidad el cuidado y la crianza de sus hijos e hijas?

De lo anterior surge la inquietud para realizar esta tesis la cual tiene como objetivo describir si las mujeres con estudios de bachillerato o licenciatura y con hijos menores de cinco años permiten o no a su pareja participar en los cuidados y crianza de sus hijos e hijas.

Para tratar de indagar sobre lo anteriormente mencionado primero sustentaré con bases teóricas lo que se ha estudiado al respecto y luego con bases empíricas para poder aproximarme y tratar de explicar lo que está pasando con algunas mujeres en nuestra sociedad.

La parte teórica está constituida por tres capítulos: la categoría de género, la maternidad y la paternidad.

En el primer capítulo se explica en que consiste la categoría de género, cuales son las bases que la sustentan, posteriormente se habla del sexo como característica biológica, y construcción sociocultural, de la identidad de género y rol genérico para posteriormente dar paso a hablar de la construcción del ser mujer, explicando el proceso que va teniendo dicha construcción desde las expectativas que se tienen antes de nacer hasta la conformación de una mujer adulta, así mismo se menciona lo que sucede con los varones y por último se menciona las relaciones asimétricas que se dan en un sistema como el patriarcado para las mujeres y los varones.

En el segundo capítulo, "la maternidad" se describen las características que la sociedad le ha atribuido a la mujer con respecto al ser madre, también se hace una pequeña descripción del ejercicio de la maternidad a través de la historia y en diferentes lugares, mencionando algunas de las actividades que las mujeres "deben" realizar para cuidar de sus hijos e hijas, lo que significa para nuestra sociedad "ser una buena madre", y por último hago referencia a lo que está sucediendo con el ejercicio de la maternidad actualmente.

En el tercer capítulo, "la paternidad" se describe la relación de los padres con sus hijos e hijas, cómo a través de la historia estas relaciones han cambiado, se menciona cómo es que se ha excluido la participación del padre en el cuidado y crianza de los hijos (as), las actividades que los varones "deben" realizar al formar una familia y ser padres, lo que significa en nuestra sociedad ser padre y finalmente describo cómo actualmente se propone

un nuevo modelo de paternidad en el cual se incluye al padre en el cuidado y crianza de los hijos e hijas.

La parte empírica está conformada por la metodología, los resultados y para finalizar las conclusiones.

En la parte de la metodología se encuentran las bases por las cuales se utilizó una metodología cualitativa y en qué consiste ésta, describo las características de las madres entrevistadas y el procedimiento que se siguió.

Los resultados encontrados sugieren que actualmente la mujer sigue teniendo una mayor responsabilidad en el cuidado y crianza de sus hijos e hijas aun cuando salga a trabajar, ahora tiene que arreglárselas para cuidar de sus hijos (as) y salir a trabajar, su pareja o esposo solo llega a realizar algunas de estas actividades cuando tiene tiempo.

En las conclusiones sugiero que hay que difundir una educación donde se haga mención que las actividades las pueden realizar tanto hombres como mujeres y el que la mujer tenga la capacidad de tener y amamantar a sus hijos o hijas no significa necesariamente que ella sea la única responsable del cuidado y crianza de éstos, cuando junto con su pareja han tomado la decisión de tenerlos.

CAPÍTULO I

CATEGORÍA DE GÉNERO

Durante mucho tiempo las diferencias sexuales anatómicas (pené, vagina) entre los seres humanos no sólo se ha tomado como base para decir que se es un hombre o una mujer, sino también para explicar su comportamiento, además de darle un valor a la persona. Cuando un nuevo ser humano nace la primera pregunta que nos hacemos es: ¿Qué es? niño o niña, a lo cual se responde dependiendo de la forma de sus genitales: si tiene pené por consiguiente es niño, si tiene vagina entonces es niña. Y es a partir de esta diferenciación que sus padres y la sociedad lo(a) van a tratar de una determinada manera, lo cual influirá en su desarrollo como persona y sus posibilidades de vida.

No podemos negar que vivimos en una sociedad, en la que se presenta una desigualdad entre mujeres y varones, donde hay una superioridad del sexo masculino sobre el femenino considerado como inferior. ¿Por qué se presenta esta desigualdad? ¿Qué es lo que la sustenta? Son algunas de las preguntas que se han venido realizando durante algún tiempo y a las cuales se ha tratado de responder.

Para los deterministas biológicos las respuestas a las preguntas anteriores es la biología. El argumento determinista biológico que sustenta sus creencias menciona que: " Las diferencias entre el varón y la mujer dependen de las tendencias psicológicas anteriores que se explican a su vez, por las diferencias biológicas subyacentes que presentan las estructuras del cerebro o de las hormonas de hombres y mujeres" (Lewontin, C. Steven, R. Y. León, J. 1997 Pág. 163). Lo cual según ellos está argumentado y validado por estudios científicos considerados como incuestionables, de esta manera las desigualdades son inevitables.

En contraste con el determinismo biológico las feministas argumentan que la variación de los comportamientos sociales y por ende la subordinación de las mujeres está más allá de

las diferencias biológicas, ya que entre los seres humanos hasta la satisfacción de las necesidades más elementales para sobrevivir: alimentación, vivienda, vestuario, etc. Están determinadas por construcciones sociales (Barbieri, T. 1992). Por consiguiente las características humanas consideradas "femeninas" o "masculinas" son adquiridas mediante un proceso de aprendizaje individual y social, en vez de derivarse "naturalmente" de su sexo biológico, como lo sustentan los deterministas biológicos.

Como ya se mencionó anteriormente en tanto somos seres humanos vivimos en una sociedad, la cual esta regida por un discurso social y representaciones sociales. "Las construcciones sociales son construcciones simbólicas que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas" (Lamas, M. 1996 Pág. 30). De esta manera al pertenecer a una determinada sociedad tenemos valores, normas, prácticas simbolizadas, etc. bajo las cuales regimos nuestro comportamiento siendo determinantes en la auto imagen de cada persona, por consiguiente nuestra conciencia está habitada por el discurso social.

En los años setenta el feminismo académico anglosajón impuso el uso de la categoría Gender (género), con lo cual pretendían diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología. Supuestamente con la distinción entre sexo y género se podía enfrentar mejor el determinismo biológico y se ampliaba la base teórica argumentativa a favor de las mujeres (Lamas, M. 1996).

Para poder explicar la categoría de género se hará una descripción de lo que consideramos como sexo, género, identidad de género y rol genérico, conceptos que de alguna manera están separados pero también presentan una conexión.

Definido formalmente el sexo remite primariamente a la división de los seres orgánicos identificados como macho y hembra, y a las cualidades que los distinguen. Tal y como se usa normalmente tenemos el "sexo como características biológicas o de la personalidad y el sexo como un comportamiento erótico". (Katchadourian, H. 1983 Pág. 16).

Aunque aparentemente la biología muestra que los seres humanos vienen en dos sexos, son más las combinaciones que resultan de las cinco áreas fisiológicas:

Sexo genético: revelado por el número de cromosomas (46 XX o 46 XY)

Sexo hormonal: el equilibrio andrógino-estrógeno.

Sexo gonádico: la presencia de testículos u ovarios.

Morfología de los órganos internos de reproducción.

Morfología de los órganos genitales externos.

Descrito en: Money, 1965; (citado en: Katchadourian, H. 1983)

Estas cinco áreas controlan cinco tipos de procesos biológicos en un continuo, cuyos extremos son lo masculino y lo femenino y como en un continuo nos podemos encontrar con una variedad de posibilidades combinatorias de caracteres. Tenemos que en una clasificación rápida y aún insuficiente de estas combinaciones encontramos que por lo menos hay cinco sexos biológicos.

Mujeres: personas que tienen dos ovarios.

Varones: personas que tienen dos testículos.

Hermafroditas o hems: personas en que aparecen al mismo tiempo un testículo y un ovario.

Hermafroditas masculinos o merms: personas que tienen testículos pero que presentan otros caracteres sexuales femeninos.

Hermafroditas femeninos o fermes: personas con ovarios, pero con caracteres sexuales masculinos).

Esta clasificación fue elaborada tomando en cuenta los órganos sexuales internos y los caracteres sexuales secundarios como unidad, pero si nos ponemos a elaborar la multitud de posibilidades que pueden resultar de la combinación de las cinco áreas fisiológicas

mencionadas anteriormente, veremos que la dicotomía hombre / mujer es, más que una realidad biológica, una realidad simbólica, cultural y social (Lamas, M. 1996).

Por otro lado con respecto al género tenemos que, la palabra género se deriva del latín *genus*, que significa nacimiento u origen. Es un término gramatical que representa la subclasificación de ciertas palabras como masculinas, femeninas o neutras. La connotación de género como cuestión relativa a la construcción de lo masculino y lo femenino sólo se comprende en función del género gramatical, pero sólo las personas que ya están en antecedentes del debate teórico al respecto lo comprenden como simbolización o construcción cultural.

Barbieri, T. (1992 Pág. 151) menciona que "los sistemas de género / sexo son conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas, y valores que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómica-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas".

A partir de lo anterior podemos decir que el género es una construcción sociocultural, conformado por lo que en cada cultura se considera como características propias de lo femenino y lo masculino. Lo que nos va a permitir estudiar los significados que la sociedad otorga a la diferencia de los sexos independientemente de las bases biológicas.

Las normas de género se van transmitiendo de generación en generación por lo que son cambiantes según la funcionalidad que tengan para los individuos de una determinada sociedad, algunas no están claramente explicitadas y son transmitidas de manera implícita a través del lenguaje y otros símbolos. Estas normas que supuestamente son apropiadas respecto al comportamiento de lo que debe ser un varón o una mujer están determinadas por las instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas, que van a transmitir formas de conciencia y comportamiento de las personas los cuales van a reforzar o castigar.

Al respecto Conway, J. Bourque, S. Y Scott, J. (1996) señalan que algunas de las instituciones mencionadas anteriormente no siempre tienen éxito en su tarea de inculcar conductas culturalmente aceptables, en muchos casos los individuos se manifiestan de forma negativa, reinterpretando o aceptando parcialmente el "deber ser" lo que va a depender en gran medida de su propia identidad genérica.

Con respecto a la utilización de la expresión de "identidad de género", Money y Ehrhard (1972) la definen como: la individualidad de cada uno en tanto macho o hembra, o ambivalente, tal y como se experimenta en la conciencia de sí mismo y el comportamiento; es la experiencia privada de rol genérico y el éste es la expresión pública de la identidad genérica (citados en: Katchadourian, H. 1983)

Por su parte Lamas, M. (1996) argumenta que la identidad de género se construye mediante los procesos simbólicos que en una cultura dan forma al género. Por poner un ejemplo la identidad de género se manifiesta en el rechazo de un niño a que lo vistan con un vestido o al pretender ponerle un suéter color rosa. Esta identidad de género se establece a la misma edad en que el niño o niña adquiere el lenguaje (2 a 3 años) y anterior a un conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos; el género al que pertenece es identificado en todas sus manifestaciones: sentimientos, actitudes y comportamientos (Villegas, M. 1996).

La familia es la principal institución que establece los roles para todos sus miembros, influyendo en su conducta, sus gestos, sus actitudes para cada uno, tales funciones suponen la formación de la personalidad humana a través de los dos estereotipos sexuales: femenino y masculino.

1.1 LA CONSTRUCCIÓN DEL SER MUJER.

Como se ha podido observar las diferencias de género entre hombres y mujeres han sido construidas socialmente. Cada sociedad posee su propia organización genérica reconociendo como válidos y deseables determinados comportamientos según el sexo del sujeto, que van a estructurar su identidad, su forma de pensar y de sentir además de condicionar la forma en que debe actuar. Por lo que desde el punto de vista psicológico podemos decir que los roles y las normas sexualmente estereotipados no son innatos, sino aprendidos mediante imposiciones que dan lugar a ciertas expectativas a las que la sociedad somete a los miembros de uno u otro género.

Es por medio de un proceso socializador por el cual se enseña a la mujer desde los primeros años a comportarse de acuerdo al rol sexual femenino vigente en una determinada sociedad, ocupando un lugar privilegiado la educación (informal) que es adquirida en la familia y los contactos sociales que la mujer tiene con el mundo externo, donde se ven reforzados sus comportamientos considerados como "femeninos" propios de toda mujer.

Al respecto Huton (citado en: Cuevas, J. Escobedo, O. González, U; Palacios A. y Williams H. 1995 Pág. 8) afirma que "las personas aprenden su status sexual y comportamientos acordes con ese status que se vuelven entidades psicológicas para cada persona y que generalmente aceptan y asumen ese status asignado".

Generalmente cuando nace una niña dentro de una familia hay funciones que deben cumplir cada uno de los miembros, a ella le tocará aprender la función que realiza su madre. Al nacer interactúa y se relaciona con los miembros de su familia y es a través de estas primeras relaciones que se va filtrando el mensaje social que asegura la reproducción del orden establecido y de las identificaciones posibles y necesarias (Casanova P., Ortega G. López M. y Vázquez M. 1984). En este caso como ya se mencionó anteriormente tendrá que identificarse con el rol que juega su madre dentro y fuera de su familia.

Tenemos que desde antes de nacer las niñas son esperadas por su padre y madre con ciertas expectativas: son más afectuosas que un niño, sienten más gratitud, son bonitas, son una compañía en la casa, no causan grandes problemas porque son fáciles de controlar, entre otras características que son asignadas a las mujeres. Una vez que nace se le viste con vestidos y el color que le pertenece es el rosa, se le ponen adorna el cabello con moños, diademas etc. Además se le pone un nombre que se escuche con delicadeza, puede ser el de una flor o de una piedra preciosa. A la mujer desde la infancia se le enmarca en un contexto diferente al varón, se les forma para cumplir con el papel de hija, madre y por ende ama de casa, de esta manera se le enseñan las labores domésticas, se le forma en un mundo doméstico.

Bajo esta necesidad de formar a la mujer dentro de un mundo doméstico una vez que crece se le regalan muñecas, la escobita, la cocinita, los trastecitos, todos los juguetes relacionados con los quehaceres domésticos y la maternidad. Lo que va a dar como resultado que aprenda a ser una buena madre, ya que a las niñas se les induce para llegar a formar una familia, ser la esposa, madre y ama de casa; lo cual va a ser reconocido socialmente, y de esta manera la mujer ocupa un lugar dentro de nuestra sociedad.

A las niñas se les premia el permanecer en el hogar, se les permite expresar sus emociones a través del llanto, se les impulsa a ser dependientes, a ser cariñosas, pasivas y a no ser agresivas (Quintanar, J. 1987), cualidades que en nuestra cultura son consideradas propias de la mujer.

En lo que respecta a la educación formal en las escuelas, los maestros también tienden a reforzar la diferencia que "debe" existir entre ambos sexos, algunas de las actividades escolares que habitualmente se encuentran destinadas para las mujeres son: cocina, corte y confección, decoración taquimecanografía, etc. Además se les trasmite los valores tradicionales de la mujer; así por ejemplo en la secundaria es muy común observar que se les exige "darse a respetar", "sentarse correctamente" entre otros (Casanova P, Ortega G, López, M. y Vázquez, M. 1984).

En los colegios exclusivos para mujeres, no se hace énfasis en el crecimiento intelectual, sino por el contrario se favorece su ajuste y adaptación sexual a un papel ancestral: la maternidad y la sumisión al esposo. Lo que tradicionalmente se conoce como "educación para la feminidad", excluyendo las habilidades intelectuales y fomentando la ignorancia. Por consiguiente la esencia de la feminidad radica fundamentalmente en aspectos negativos como son la debilidad del cuerpo, la torpeza de la mente, la sumisión, dependencia, la incapacidad para realizar otro trabajo que no sea el doméstico (Hierro, G. 1990)

En el caso de que alguna mujer "decida" o se le permita estudiar alguna profesión éstas también están condicionadas y generalmente son: secretaria, técnicas de laboratorio, enfermeras, azafatas, profesoras de escuela, asistentes sociales. Se favorece su acceso a los trabajos que se consideran como propiamente femeninos que son siempre extensión de las labores domésticas. "se las educa y constriñe a ser felices no en base a actividades libres y valiosas sino para dar felicidad a los demás, lo que constituye el "ser para otro" (Hierro, G. 1990 Pág., 43).

Otra forma de transmitir las características del rol femenino a través de los medios de comunicación en especial la televisión. Así podemos ver películas mexicanas que dejan ver a los varones con grandes bigotes, siempre armados, que dejan hijos por todos lados, agresivos, arrogantes, que mandan y resuelven sus conflictos con la muerte. Las mujeres se caracterizan por estar rodeadas de hijos, envueltas con rebozos, siempre en la casa al servicio de su esposo, obedientes sumisas, castas etc.

En las telenovelas se trasmite de igual manera mensajes estereotipados. Bermejo, M. (1988) las clasifica en:

Mujer como hija bastarda del ascenso social: la sirvienta provinciana y miserable que por obra de sus sentimientos nobles pasa a ocupar un lugar en la "sociedad" con grandes lujos y dinero.

La mujer abnegada, lagrimógena, autoflajelada y eso sí muy buena: la mujer que es engañada por su marido, castigada por la ingratitud de sus hijos, las que cargan con su cruz sin hacer nada para remediarlo.

La mujer casquivana: se caracteriza por ser de escasa reputación, la mujer lasciva, la cruel e inescrupulosa, baja maridos, que cuenta con el mejor cuerpo y belleza usando escotes descubiertos.

En los anuncios de la televisión vemos que los productos que van dirigidos a las mujeres son los relacionados con las labores domésticas y el cuidado de los hijos e hijas: detergentes, artículos electrodomésticos, pañales y ropa para los bebés entre otros.

En las revistas femeninas se presenta a las mujeres valorandolas por su belleza física para lo cual utilizan cremas, mascarillas, perfumes, ropa para lucir atractiva y de esta manera atraer a los hombres, obtener amor y felicidad .

Así la educación femenina tanto informal (en la familia y sociedad) como la formal (en las escuelas), tiende a conservar los valores asignados tradicionalmente a la mujer: casta, bella, débil, dependiente, esposa, madre, ama de casa. No debe ser agresiva, no debe fumar ni beber y debe desear sólo agradar y servir a los demás, no debe realizarse en otras áreas: porque se le ha hecho creer que si desarrolla su capacidad profesional o intelectual dejará de ser femenina, "lo cual a los hombres no les agrada". Cumpliendo con esto es como la mujer ofrece su cuerpo e imagen a los hombres para poder casarse y formar una familia, logrando una de las metas que la sociedad impone como más importante en la vida de las mujeres (Herrera, C. 1999).

La presión social que se ejerce sobre la mujer, la obliga a asumir esas actitudes consideradas exclusivas de ella, ya que de no ser así se enfrenta a la restricción social como: no alcanzar un estatus social, pérdida de gratificaciones, privación de privilegios, aislamiento y la crítica entre otros (Ávila, B. 1990).

Para nuestra cultura todo lo que se refiera la mujer está dentro de la naturaleza y de sus leyes, ya que la mujer tiene la menstruación, queda embarazada, amamanta y tiene la menopausia por lo que se acepta que "todo aquello que es la mujer lo es por naturaleza, obstinada, y dulce por naturaleza, estúpida por naturaleza, seductora por naturaleza, y también páfida y amoral por naturaleza lo que significaría que las mujeres fuertes, feas, privadas de atractivos, inteligentes, no maternas, agresivas, rigurosamente morales en el sentido social son fenómenos contra natural " (Basaglia, F. 1978 Pág. 35).

El problema de asociar a las mujeres con lo natural es que cuando una de ellas no quiere ser madre ni ocuparse de la casa o desea ingresar al ámbito público, se le tacha de antinatural. En cambio, los hombres se definen así mismos por rebasar el estado natural: volar por los cielos, sumergirse en los océanos, que transforme su entrono creando máquinas y objetos, vivir en el ámbito público, casi sin asumir responsabilidades cotidianas en el ámbito doméstico (Lamas, M. 1988).

Es importante mencionar que los hombres y las mujeres "obedecemos" a la naturaleza en lo que se refiere a los procesos fisiológicos, pero no nos guiamos por ello en nuestro comportamiento social ya que éste es aprendido de acuerdo a la sociedad en la que vivamos.

Es por medio de un proceso de socialización, que los hombres y las mujeres van adquiriendo su identidad genérica, por lo que podemos encontrarnos actualmente con mujeres que siguen cumpliendo con las características tradicionales, que se le han asignado a la mujer y en otros casos se estén transformando esas características de acuerdo a las necesidades de las propias mujeres, dejando a un lado "deber ser".

1.2 CONSTRUCCIÓN DEL SER VARÓN.

A pesar de que los padres tratan de que sus hijos e hijas se identifiquen con cada uno de ellos, les preocupa más la masculinidad de sus hijos que la feminidad de sus hijas. Por ejemplo podemos ver como un padre se alarma si ve a su hijo jugando con muñecas o interesándose por actividades supuestamente femeninas, en cambio no causa el mismo impacto si alguna de sus hijas realiza o se interesa por actividades supuestamente masculinas.

Como ya se mencionó las niñas aprenden determinados comportamientos de acuerdo a su rol sexual, los cuales son impuestos en base a las necesidades del grupo social al que pertenecen, de igual manera sucede con los niños. Por su parte el niño se identifica con su padre tratará de ser igual a él, de ejercer el poder y la autoridad, aprenderá que por el hecho de ser hombre es superior a las mujeres.

Vivimos en una sociedad en donde se espera que el hijo primogénito sea varón lo cual es más valorado que el que sea una niña; y es constantemente más "favorecido" por toda la familia. Al nacer se le viste de azul y por ninguna razón se atreverían a ponerle un vestido o alguna prenda de color rosa "no se valla a volver mujer". Desde la infancia le empiezan a regalar juguetes relacionados con la masculinidad: caballos, coches, trenes, motos, aviones, barcos, soldados, pelotas, pistolas y por ningún motivo aparece una muñeca; se le comienza a formar para que, en un futuro esté exento de toda actividad doméstica y paternal.

De igual manera que la educación informal tiene influencia en la mujer, también pasa con el varón. En la familia a los niños se les insta a alejarse del hogar, a jugar en el campo o en las calles, se les premia por tener juegos más rudos y riñas. Se les enseña a que se interesen principalmente en juegos activos, vigorosos, competitivos que involucren habilidades musculares y destrezas (Quintanar, J. 1987).

Entre los juegos que juegan comúnmente encontramos: los soldados, los vaqueros, a policías y ladrones, fútbol, patinan, luchan, les gusta armar y desarmar aparatos. Se le enseña a superar pruebas y a no llorar como una niña, al niño se le da más libertad, los libros y películas le ofrecen héroes para identificarse. Todo lo anterior hace que se le permita y se le aliente a exteriorizar y actuar de manera agresiva, a ser independiente y valerse de sus propios recursos (Quintanar, J. 1987).

En lo que respecta a la educación formal tenemos que para los varones se hace un gran énfasis en el conocimiento intelectual y se le asignan actividades que posteriormente le permitirán conseguir un trabajo remunerado, se les enseña carpintería, herrería, electricidad, mecánica, etc. ninguna que esté relacionada con las labores domésticas; además se les impulsa a que elijan una profesión de gran reconocimiento social, ingenieros, licenciados, médicos, etc. Ya que supuestamente tienen que mantener una familia.

Cuando llegan a la adolescencia se les estimula cotidianamente a ser fuertes, exitosos, llenos de gloria y poder, a exponerse a peligros que prueben su virilidad y quien no lo haga es sancionado y nombrado habitualmente como débil, fracasado, "poco hombre" (Bonino, L. 1989). Al parecer no se nace siendo hombre, no es un hecho natural como en el caso de la mujer sino al contrario ellos tienen que demostrar a los demás que son "verdaderos hombres".

Al ser masculino se le desafían permanentemente con un "demuestra que eres un hombre" y la demostración exige pruebas de las que la mujer está exenta, ya que la mujer por naturaleza es mujer, algunas de estas pruebas es tener relaciones sexuales con una o varias mujeres y se valora el número de parejas, en cambio a la mujer se le exige llegar "virgen" al matrimonio. También se les impulsa a ingerir alcohol, drogas o fumar, y parece que, cuanto más lo hagan serán "mas hombres".

Con respecto a la demostración de sentimientos, se les enseña a ocultar los sentimientos de agrado, amor, temor, sufrimiento, todos aquellos que demuestren que es una persona "débil" y se les enseña a demostrar sentimientos de agresión, hostilidad, debe tener un control emocional y nunca demostrar que los demás pueden afectarlo principalmente si son mujeres. El modelo masculino tradicional no permite que los varones expresen sus sentimientos, a pesar de que estos existan, pero parece que su expresión estuviera prohibida. Jourad (citado en: Badinter, E 1983) nos dice que los hombres poseen las mismas necesidades psicológicas que las mujeres: amar y ser amado, comunicar emociones y sentimientos, ser atractivo y pasivo. Pero el ideal masculino prohíbe a los hombres el satisfacer esas necesidades humanas.

Por medio de la televisión se muestran los modelos de lo que debe ser un hombre; él debe mandar a su familia, porque lo que él dice es lo correcto, aquel que tiene muchas mujeres, el que resuelve todos los problemas. También tenemos modelos importados como los traídos desde Estados Unidos, el hombre Marlboro quien ha recorrido el mundo entero, es duro solitario, porque no necesita de nadie, impasible viril; además nos presentan a Rambo, Terminator, los indestructibles que todo lo pueden, quienes siguen haciendo fantasear a millones de hombres (Hierro, G.1990).

Como resultado de toda la educación tanto formal como informal que se imparte a los hombres tenemos que se espera de ellos los siguientes comportamientos y habilidades:

- Agresivo.
- Competitivo.
- Con capacidad para dominar.
- Emprendedor de aventuras.
- Con más apego al realismo que al idealismo.
- Interés por trabajar fuera de casa.
- Liderazgo.
- Sentido común.

Si algún varón no cumple con las características mencionadas se cuestiona su "hombria" y mas aún si está interesado por las actividades supuestamente femeninas, si ayuda a su esposa a la realización de las actividades domésticas es considerado como un "mandilón". El hombre tiene que permanecer fuera de las labores domésticas y sólo traer el dinero para mantener a su esposa e hijos (as), como lo mencionan algunas de las mujeres entrevistadas por Barbieri, T. (1984) el hombre "debe traer el dinero a casa", "debe mantenernos económicamente", "la mujer debe atender a los quehaceres domésticos, atender a los hijos y al esposo".

Lara, y Figueroa (1991) realizaron un estudio con mujeres de una zona marginada al poniente de la ciudad de México, en donde se encuentran que muchas mujeres se consideran como: indecisas, dependientes, de personalidad débil y tiernas. Y su percepción de las características de los hombres es que ellos son seguros de sí mismos y confiados, hábiles para dirigir y dispuestos a arriesgarse, individualistas y ambiciosos, y la causa de que las mujeres atribuyan éstas características a cada sexo es la biología.

A partir de lo anterior podemos decir que tanto los hombres como las mujeres tenemos ciertas creencias de lo que debe ser un hombre y una mujer, cómo debemos de comportarnos y qué actividades debemos realizar. Pero esto no implica que muchos varones y mujeres tengan que seguir los modelos tradicionales, ya que al no ser del todo funcionales surge la necesidad de crear una forma de vida diferente y que responda a las necesidades de cada persona.

1.3- PATRIARCADO

A partir de lo anterior nos damos cuenta que se van formando a personas donde cada una se ve limitada a realizar exclusivamente ciertas actividades, a percibir el mundo sólo desde cierta expectativa, a formas de pensar y de sentir.

De acuerdo con el género asignado, cada sujeto realiza ciertas actividades, que van a ser valoradas diferencialmente. De esta manera a los sujetos de uno de los géneros se le confieren los mecanismos de la organización social en conjunto de la sociedad. La posesión monopólica de este poder permite que el dominio sea atributo de un género y que el sometimiento sea de otro; impone por lo tanto desigualdades y opresión (Cazés, D. 1994). En este caso tenemos que al varón le corresponde el dominio y a la mujer el sometimiento.

Al respecto Conway, J; Bourque, S. Y Escott, J. (1996) mencionan que “los sistemas de género, sin importar su periodo histórico, son sistemas binarios que oponen el hombre a la mujer, lo masculino a lo femenino, y esto, por lo general no en un plano de igualdad sino en un orden jerárquico” (Pág. 32).

De igual manera Cazés, D. (1994) argumenta que “la organización genérica de cada sociedad no es otra cosa que el sistema jerarquizado de las relaciones que se dan en su seno, es decir, la estructuración de los poderes y de los dominios deseables y posibles en ella” (Pág. 343).

Por consiguiente tenemos que al atribuir ciertas características y funciones tanto a los varones como a las mujeres, su jerarquía va a estar determinada por lo que se considere de mayor importancia para la sociedad y como resultado vamos a tener dos grupos, los dominantes (varones) y los subordinados (mujeres).

El grupo dominante o los dominadores tienden a etiquetar como deficiente al grupo subordinado y ellos se encargan de definir varios roles para los subordinados, que consisten normalmente en la realización de servicios que ningún otro grupo dominante quiere llevar a cabo por sí mismo. “Las actividades más valoradas en cualquier cultura tienen a permanecer bajo la potestad del grupo dominante; o las funciones menos valoradas se relegan a los subordinados” (Miller, B. 1992 Pág.21).

A los subordinados se les suele considerar incapaces de desempeñar los roles o actividades superiores, y sus incapacidades son causa de defectos mentales, físicos o innatos, y por lo tanto imposibles de cambiar o desarrollar. Además se les describe en función de las características psicológicas personales que complazcan al grupo dominante, y se les anima a desarrollar tales características; en este caso tenemos que la mujer debe ser: pasiva, sumisa, dócil, dependiente, con incapacidad de emprender acciones, de decidir, de pensar. Y si ellas adoptan éstas características se les considera bien adaptadas. (Miller, B. 1992).

En nuestra sociedad dominada por el hombre, la mujer ha ocupado una posición subordinada, ella es quien se siente débil y vive bajo la suposición de que tiene que complacer al hombre y de esta manera va a encontrar la felicidad en el servir a los otros. Y los hombres se consideran seguros, fuertes, inteligentes y fingen que no tienen sentimientos de inseguridad.

Rosaldo M. (citado: en Amorós, C. 1994) señala que las sociedades jerarquizadas se constituyen por una invariable estructura que esta articulada por los espacios públicos y privado. El espacio que se adjudica a los varones es el público y el que se adjudica a la mujer es el privado. En el espacio público se desarrollan las actividades que suponen el reconocimiento, de lo que se ve, por el contrario, las actividades que se desarrollan en el espacio privado, las actividades femeninas, son las menos valoradas socialmente, son las que no se ven ni son objeto de apreciación pública. Así tenemos que las actividades asignadas a las mujeres son las que se refieren a lo doméstico, de esta manera la mujer sólo se realiza como persona llevando a cabo actividades no remuneradas y no reconocidas socialmente, que no permiten que la mujer participe en el área social ya que esta le pertenece a los varones, a ellos se les asignan actividades fuera de lo doméstico en el ámbito público y son consideradas jerárquicamente superiores a las que realizan las mujeres.

A este orden social, al cual se le caracteriza por tener relaciones de dominación y opresión establecidas por unos hombres sobre las mujeres Cazés, D. (1994) lo llama "patriarcado".

Para Amorós, C. (1994) "el patriarcado en un sistema de pactos entre hombres para asegurar su dominio sobre el conjunto de las mujeres" (Pág. 14).

Para la feminista Franca Basaglia "El sistema patriarcal funciona a partir de la expropiación del cuerpo femenino y que produce en las mujeres la necesidad, el deseo imperante de ser-para-los-otros. Esto es que: los haceres, el sentido y el fin de la existencia, están en la vida de los otros(as), en el vínculo con otros (as), en lo que hace para ellos(as)" (citado en Barranco, I. 1988 Pág. 15). En este sistema las mujeres se constituyen esencialmente en seres para los otros, porque tanto su cuerpo como su subjetividad están consagrados a los demás.

Al desarrollar lo propuesto por Basaglia, Lagarde (citada en: Cazés 1999), formuló la teoría de los cautiverios de las mujeres donde explica que son cautivas por carecer de autonomía, independencia, de gobierno sobre sí mismas, de la capacidad de decidir. De esta manera, las mujeres son "inferiores" a los hombres por considerarse como entes incompletos, dispuestos a ser dominadas por los otros en el sistema patriarcal. En este sistema nos toca a las mujeres servir a los varones, cuando somos pequeñas se nos va condicionando para realizar todas las actividades que implica el servir a los otros y se nos hace mención que con servir a los otros nosotras encontraremos la felicidad, lo cual habría que reflexionar y cuestionar.

Wearing B. (citado en Everingham, C. 1999) realiza una serie de entrevistas a madres quienes revelan que la función maternal se considera tediosa y extremadamente exigente, valiosa pero con frecuencia extenuante y emocionalmente agotadora. Además limita las posibilidades de la madre para entrar en la vida pública y lograr una mayor realización personal.

Barbieri, T. (1984) realiza un estudio en la ciudad de México en el cual encuentra que las mujeres entrevistadas hacen mención que para ellas:

“El hogar y los hijos es lo primero antes que nada”(Pág.82).

El papel de la mujer y el varón se definen y especifican en relación con la familia, de este modo al varón le corresponde traer dinero a la casa y la mujer debe tener el hogar limpio y en orden, cuidar a los hijos, criarlos, educarlos además de realizar los quehaceres domésticos. Al varón se le permite salir, tiene su ámbito de acción fuera de la casa, la mujer en cambio debe permanecer dentro, sólo salir cuando sea necesario para el funcionamiento correcto y ordenado del hogar.

De esta manera tenemos que al ser la única responsable del cuidado y crianza de los hijos, la mujer tiene que sacrificar sus inquietudes artísticas, intelectuales, libertarias, para así dedicarse sólo al cuidado de sus hijos(as) y esperar el premio, el agradecimiento y las muestras de amor de quienes la rodean.

Desde la segunda perspectiva Terán, M. (1995) menciona que el único poder que el patriarcado permitió a las mujeres es el cuidado y crianza de los hijos. “Nos hicimos madres, dueñas celosas de los hijos(as), poseedoras de su infancia, sus sueños e inquietudes, fabricantes y destructoras de sus fantasmas, hacedoras de sus miedos y regazo confort donde esperarlos: madres nutricidas, dueñas también la cocina, desde donde

alimentábamos sus cuerpos y sus mentes, fomentando y deteniendo sus ganas de volar” (Pág.15).

La mujer tiene el poder de educar a los hijos(as) de transmitir la cultura, por lo que podemos decir que si ella decidiera cambiar las reglas y educar a sus hijos(as) de una manera diferente a la tradicional podría generar un cambio, en la medida que se les trasmite a los hijos e hijas un nuevo modelo de seres humanos, en el que tanto el hombre como la mujer tienen las mismas capacidades para desenvolverse de manera igualitaria en los ámbitos público y doméstico sin importar el sexo y que además las actividades no tienen sexo y por lo tanto hombres como mujeres pueden realizarlas. Pero para poder lograr esto es necesario primero que la mujer cuestione toda esta situación de opresión, que se reconozca como ser humano integro con necesidades y capacidades, que deje de asumir esa disposición al servicio de los demás y se valore así misma reconociéndose como un ser separado de los otros.

Por último es importante mencionar que como lo señala Lamas, M. (1992) la biología no es una garantía de ser una buena madre. Se puede llevar a cabo una crianza impecable, traer al niño limpio, llevarlo a la escuela, a las vacunas, etc. Pero lo importante es la presencia o ausencia de ciertos sentimientos y de la voluntad de las mujeres: es muy importante que ella decida si quiere tener hijos, cuántos y el momento más adecuado para ella.

2.3 LA NUEVA MADRE.

Los estudios realizados en los últimos quince años muestran el grado en que las categorías de género han cambiado a lo largo del tiempo y con ellas los territorios sociales y culturales asignados a los hombres y mujeres (Conway.J, Bourke, S Y Escott, J. 1996). La evolución de las costumbres y los cambios en la ideología han hecho que los estereotipos

de mujer y hombre estén cambiando, las definiciones tradicionales y las exigencias de comportamiento ya no son las mismas aún en nuestra sociedad.

Actualmente el rol de esposa-madre está cambiando, pues la mujer cuenta con otras alternativas que le permiten alcanzar un desarrollo humano fuera del ámbito doméstico. En la actualidad nos podemos encontrar con mujeres que son profesionistas y salen del hogar para realizar actividades que sean remuneradas donde sus intereses las han llevado a dejar de lado los quehaceres domésticos y algunas de las actividades de crianza de los hijos, pero también hay que reconocer que debido a la difícil situación económica del país, cada vez más mujeres se ven obligadas a integrarse a la esfera laboral. Lo que significa que algunas mujeres no trabajan por el hecho de realizarse profesionalmente, ni por convicción propia, sino, más bien considera la realización de un trabajo remunerado como un medio para alcanzar la libertad económica, para ayudar con el gasto familiar. Así muchas de ellas no sólo tienen que trabajar fuera del hogar sino también dentro de él ya que muchas veces no comparten las responsabilidades con su pareja.

Las mujeres que salen a trabajar fuera de su hogar siguen sin renunciar a su papel de amas de casa, porque se sienten responsables de realizar dichas actividades. Independientemente del trabajo fuera del hogar la mujer siente la sensación de seguir cubriendo las necesidades de la casa, aún cuando utiliza algún sustituto como las trabajadoras domésticas y los aparatos eléctricos (Dowling citado en: Villegas, M. 1996). Sigue siendo la más responsable de realizar las actividades del cuidado y crianza de los hijos e hijas.

En la actualidad tenemos que la mayoría de las mujeres siguen concibiendo la maternidad como un hecho natural que legitima la existencia femenina y todavía existen críticas a la mujer que no cumple con la función de la maternidad. Pues como hemos visto históricamente la función de la maternidad le ha dado a la mujer un carácter intermedio entre naturaleza y cultura, esta definición la ha llevado, aún en nuestros días a colocar la procreación por encima de su propia proyección de su capacidad. Se considera como algo antinatural el que la mujer no quiera casarse, así como a la que se casa y por alguna razón

no tiene hijos. Esta situación causa graves conflictos a la mujer que pretende desarrollarse en otras actividades ya que por un lado están las nuevas perspectivas para su desarrollo personal y por el otro la presión social que la hostiga para seguir cumpliendo con los roles tradicionalmente asignados a la mujer. El hecho de que una mujer quiera o no tener hijos y cuántos, puede preverse a partir de una serie de factores. Gerson (citado en: Hyde, J. 1995), menciona los siguientes: el recuerdo del amor de su madre en su infancia, la identificación con el papel asignado al género femenino y las actitudes feministas, así como el número de integrantes de su familia.

Cada vez más mujeres no quieren ser madres por naturaleza, por azar, las mujeres no quieren que su sexualidad sea sinónimo de maternidad y menos aún, en una sociedad en donde son ellas las que se responsabilizan casi por completo de los hijos e hijas, donde no se puede ser madre soltera porque se le margina, donde no se puede trabajar porque no tiene con quien dejar a sus hijos(as) y quiere tener la posibilidad de hacer otras cosas. Esta opción va ganando terreno, en un estudio realizado por Housekneht (citado en: Hyde, J. 1995) encontró que algunas mujeres toman la decisión de no tener hijos muy pronto, incluso antes de casarse (primer grupo), otras se casan y posponen muchas veces la decisión optando por una renuncia a los hijos con un relativo retraso (segundo grupo). Estas mujeres de ambos grupos renuncian a no tener hijos de forma voluntaria y suelen mostrar una autonomía y una orientación hacia el éxito en sus carreras profesionales. En el primer grupo se encontró que se referían a las familias en las que crecieron como menos cariñosas y a una menor compatibilidad de actitudes con sus padres. Quizá no deseen reconstruir una situación familiar que no les resultó demasiado agradable.

Respecto a las mujeres sin hijos particularmente en México, la proporción va aumentando. "Es un fenómeno que se presenta hoy en día en un determinado grupo social, de mujeres que viven en zonas urbanas, de clase media y alta, en edad reproductiva y que tienen en común haber realizado estudios medios y superiores" (Avila citado en: Barranco I. 1998 Pág. 15). El Consejo Nacional de Población (CONAPO) señala que hay una reducción del tiempo que las mujeres dedican al cuidado y crianza de sus hijos en las tres últimas

décadas, mientras que en 1970 dedicaban 25 años actualmente destinan sólo 10 años. Otro apartado del documento indica que en ocho años creció la cifra de mujeres que viven solas. En 1978 los hogares con jefatura femenina eran 12.8 por ciento y para 1995 aumentó a 18.7 por ciento, o sea un 5.9 por ciento más en 8 años.

En países como Suecia, Noruega o Dinamarca, desde hace algunos años también ha aumentado el número de mujeres que viven con sus hijos (as) y sin el apoyo de una pareja. La mitad de los nacimientos se producen fuera del matrimonio, las madres son mujeres económicamente independientes, bien colocadas profesionalmente y con edades aproximadas a los treinta años. Para estas mujeres su maternidad resulta autodeterminada, pues son mujeres que deciden por su cuenta y riesgo, cuándo, cómo y con quién aceptar tener, criar y educar a sus propios hijos (Castaño, C. 1996).

En un estudio realizado por Susan Bran del New York Hospital, en el cual su muestra estaba constituida por tres grupos de mujeres heterosexuales, blancas, clase media y con parejas: un grupo de madres, otro de quienes planeaban serlo en el futuro y otro de no progenitoras. Los resultados mostraron que las últimas tendían a comprometerse más con su trabajo y hacerlo a más largo plazo, poseían mayor nivel educativo, buscaban moverse en profesiones de predominancia masculina y poseían una imagen menos estereotipada de sí mismas. Consideraban su relación conyugal como una de las fuentes más trascendentes de compañía y crecimiento, pero no la única y habían logrado una división más igualitaria en las tareas domésticas y en la toma de decisiones maritales (citada en: Herrero, L. 1998).

Como podemos observar el rol asignado a la mujer de esposa-madre y por ende ama de casa está cambiando en algunos lugares, aunque para muchas personas el ser madre y su función todavía se mantiene como un mandato y el transgredir estas normas implica un ataque por parte de la sociedad.

Herrero, L. (1998) menciona que la mujer puede llevar a proyectar su propia imagen de acuerdo a sus necesidades, más allá de los reflejos que la encasillan. "La mujer puede ser

capaz de construir un nuevo sujeto social desde ella misma "(Pág. 12) y no del deber ser para la sociedad.

La maternidad no debe convertirse en la única opción que tienen las mujeres para poder realizarse, sin considerar el cuidado y crianza de los hijos como una obligación natural, debe buscar otras vías de desarrollo personal que correspondan a sus necesidades personales. La maternidad debe ser libre y voluntaria, si la mujer desea tener un hijo o hija debe embarazarse realmente cuando lo desee, en el momento más adecuado para su cuerpo y madurez, ya que un hijo altera la vida de mil maneras y si no se está preparada puede ocasionar muchos problemas.

Lamas M. (1992) argumenta que una maternidad no deseada afecta de manera negativa al hijo o hija. Una madre que no desea a su hijo (a) puede abandonarlo (a) con resentimiento o resignación, al que se le puede dañar psíquica o físicamente sin darse cuenta o puede interrumpir el embarazo. En México más de dos millones de mujeres abortan cada año y miles de madres abandonan a sus hijos, lo cual representa un serio problema.

De todo lo anterior reiteramos que la maternidad no es algo natural, el que la mujer realice las actividades del cuidado y crianza de los hijos e hijas es más que nada un producto de la sociedad. Es de suma importancia que realmente la mujer decida si quiere ser madre o no, "la maternidad debe ser libre y voluntaria" para que se sienta realmente feliz y no dañe a los hijos (as), ni a ella misma. No debe considerar a la maternidad como la única opción para desarrollarse como ser humano, sino como una alternativa.

Con respecto a las mujeres que deciden ser madres algunas de ellas han intentado cambiar el rol tradicional del ser madre y buscan el apoyo por parte de su pareja planteando una relación más igualitaria donde ambos trabajan y realizan las actividades de crianza y cuidado de los hijos, así que también es importante revisar que es lo que pasa con la paternidad, qué es lo que hace que los padres se sientan responsables con el desarrollo de

CAPÍTULO III

PATERNIDAD.

En el capítulo anterior se habla del "instinto maternal" como una preparación biológica por parte de toda mujer, para poder alimentar y cuidar a sus hijos e hijas una vez que los tenga; y de esta manera se justifica el papel que desempeña una madre para con sus hijos (as); además también se justifica aparentemente el limitado papel que el padre ha desempeñado tradicionalmente en los cuidados impartidos a los hijos e hijas.

Esto no se ha podido comprobar del todo y algunos estudios demuestran que el comportamiento que una madre presenta para con sus hijos o hijas es aprendido, lo cual indica que un padre puede aprender también a cuidar de sus hijos o hijas. Al respecto Parke, R. (1986) menciona que "no existe una teoría aceptable acerca de la paternidad que le relegue forzosamente a un papel secundario en el cuidado del niño" (Pág. 29). El padre puede participar de igual manera que la madre en los cuidados a los hijos e hijas.

En nuestra sociedad es la madre quien se encarga de cuidar de los hijos o hijas, y el padre apenas si se compromete en el cuidado infantil y en la vida familiar. La ideología familiar considera generalmente que los padres son importantes, la cabeza del núcleo familiar, superiores. Aunque los padres no importan tanto como la madre en la interacción cotidiana, las madres y los niños a menudo los idealizan a causa de la organización e ideología del dominio masculino vigente en la sociedad (Chodorow, N. 1984). Esto crea en los hombres una personalidad con características específicas que le producen una ideología de la superioridad masculina, en la cual él no se compromete con el cuidado y crianza de los hijos.

El rol más importante que un hombre puede desempeñar en toda su vida es el de convertirse en padre. La paternidad es el lazo del hombre con el futuro, su hijo lleva su

nombre y hereda su legado social, emocional y financiero (Yablosky, L. 1993). Además así demuestra que es un verdadero hombre ya que puede embarazar a una mujer.

No podemos negar que antes o después que las mujeres la mayoría de los hombres desean tener hijos para demostrar su virilidad, otros para cumplir con las normas de la sociedad o porque realmente desean sentir y experimentar el rol de padre, entre otras razones.

Algunos estudios demuestran que la mujer no es la única que puede presentar el deseo de tener un hijo o una hija, de darle amor y ternura como se había hecho creer por algún tiempo. Kelen, J. (1986) argumenta que el sentimiento paterno existe, éste aparece progresivamente, evoluciona al mismo tiempo que se desarrolla el interés y afecto por el niño. Con respecto al deseo de tener un hijo nos dice que también se presenta el deseo de los hombres por tener un hijo y ejercer su paternidad. Esto se va a evolucionar según la edad del hombre ya que en un mismo hombre el deseo de tener un hijo varía mucho en sentido positivo o negativo con la edad, la estabilidad profesional y la mujer con la que compartirán su vida. También nos menciona que cuando este deseo es poco firme, inexistente o ambivalente no implica que el padre sea un mal padre, provoca, sobre todo una ruptura o un alejamiento de la pareja pero tiene muy poco que ver con los sentimientos y el cariño que el padre tendrá más tarde con su hijo o hija.

Autores como Greenburg y Morris , (citados en: Ortíz, J. 1991) señalan que el padre puede establecer un vínculo con el niño durante los tres primeros días de nacimiento y con frecuencia antes, dependiendo de lo satisfecho que se encuentre con el recién nacido y cuánto disfrute de él. Este vínculo lo designan como embelesamiento, un sentimiento de preocupación e interés, de estar pensando constantemente en el hijo. Es posible observar que cuando el padre tiene contacto físico temprano y frecuente con su hijo, puede existir una fuerte atracción hacia el niño, gran alegría y mayor autoestima, ya que permite que exista un vínculo más fuerte y positivo con el niño.

Así como hay hombres que desean y quieren cuidar a sus hijos también hay algunos hombres que se rehúsan a ser padres. Una de las causas puede ser el que se asustan ante las responsabilidades que esto trae consigo y después de pensarlo mucho algunos eligen no convertirse en padres. Parte del temor a la paternidad se relaciona con el hecho de que el hombre no ha sido enseñado y preparado para desarrollar su rol como padre, en esta sociedad se le proporciona poco o ningún entrenamiento de cómo ser un buen padre.

La maternidad se aprende del modelo que nos proporciona nuestra madre y de las influencias que vamos teniendo, lo mismo sucede con los hombres, es el padre quien va a transmitir los mensajes sobre como ejerce la paternidad.

Yablosky, L. (1993) argumenta que los hijos varones se identifican fuertemente con sus padres y creen que tendrán muchas de las mismas experiencias que éstos. Y aún si un hijo se rebela en contra del mensaje filosófico que su padre le envía acerca de cómo vivir su vida, se ve afectado enormemente por él. "Los varones tienden a involucrarse de un modo intenso con sus padres como modelos de rol, aun cuando puedan pasar más tiempo con sus madres, hermanas y amigos. Los niños buscan claves en sus padres de cómo actuar sus roles masculinos y, específicamente, sus roles posteriores como padres" (Pág. 1).

Por tradición, nunca se ha considerado al padre comprometido en el cuidado y crianza de los hijos, sino pasando nerviosamente por la sala de espera durante el parto, sin cambiar jamás un pañal y sin preparar un biberón y dejando la responsabilidad de la crianza de los hijos casi por completo a la mujer.

A los varones se les ha enseñado a través de la historia y en la mayor parte de las sociedades a ejercer la ley, les corresponde el reinado del orden, deben inspirar temor y respeto. No deben exponer ante sus hijos y esposa sus sentimientos y emociones. Al padre le corresponde mantener a la esposa e hijos (as), ya que para esto son educados, para ser proveedores y mantener el orden en la familia. Las actividades del cuidado y crianza de los hijos son exclusivas de toda mujer.

Por medio de los modelos tradicionales de lo que debe ser un padre se ha enseñado que el ser padre significa ser fuerte y nunca mostrar debilidad, de esta manera se forma a los varones para ejercer su rol como padres y generalmente la relación que guardan con sus hijos es distante, en donde no se muestran sentimientos de amor sino que se reprimen estos sentimientos lo que va a dar en muchas ocasiones como resultado que sus hijos e hijas se mantengan distantes.

Al respecto, Samuel Osherson (citado en: Badinter, E. 1993) argumenta que el padre al ser heredero de un modelo masculino que rechaza los sentimientos de ternura, no puede expresar física y verbalmente sus sentimientos. Este padre es incapaz de manifestar sus emociones a sus hijos quien le va a proporcionar un modelo a su hijo, el cual no le permitirá acceder a una vida afectiva.

De esta manera tradicionalmente se transmite un modelo de paternidad de generación en generación, donde se presenta a una figura paterna, fuerte, rígida, que provoca miedo, ausente de lo que ocurre con los sentimientos de sus hijos(as), que le corresponde castigar cuando se ha hecho algo malo y se encarga de cubrir las necesidades económicas de la familia.

Como se ha señalado los hombres se ven influenciados por su propio padre, pero al no ser del todo funcional su rol como padre en muchas ocasiones se ven en la necesidad de buscar otras alternativas y transformar su rol de acuerdo a las necesidades que van surgiendo.

Así tenemos que el estilo paterno de un hombre se determina por la influencia de su propio padre, de la sociedad en la que vive, la cultura, la personalidad única del hombre, su carácter, la estructura socioeconómica única y específica y los problemas familiares de orientación y procreación en diferentes momentos y el número de hijos ya existentes en la familia (Yablosky, L. 1993).

Por lo que nos podemos encontrar con diversas formas de ejercer la paternidad en diferentes épocas y lugares; como lo veremos en el siguiente apartado.

3.1. LA PATERNIDAD EN LA HISTORIA

Al igual que la función de la maternidad la función de la paternidad está condicionada por las necesidades de una determinada sociedad; y por lo tanto es cambiante en un tiempo y espacio determinado, para responder a esas necesidades.

Por ejemplo, tenemos que en los textos de la India, los Vedas, Aryas, Brahmanes y Sutas, la familia es concebida como un grupo religioso, cuyo jefe es el padre encargado de velar por la buena conducta de su esposa e hijos, y frente a la sociedad es el único responsable de sus actos. De este modo su poder absoluto se manifiesta en primera instancia a través del derecho absoluto de juzgar. En la antigua China, al igual que en Germania o el Imperio Romano, el padre tiene derecho de vida o muerte sobre sus hijos, puede abandonarlos o ahogarlos al nacer, venderlos o conservarlos (Kelen, J. 1998).

En el siglo XIII en el sur de Francia el padre puede matar a su hijo sin lamentarse de ello; pero el poder paternal está moderado por la madre y por las instituciones que se inmiscuyen cada vez más en el gobierno de la familia. Para fines de este siglo la iglesia condena enérgicamente al abandono de los niños, el aborto y el infanticidio, se eliminó el derecho de muerte; ya que el padre no puede destruir lo que Dios creó. La condición del padre y la madre e incluso la del niño se modifican en el sentido de una mayor homogeneidad. La imagen del padre y de su poder se transforma, ahora es él quien tiene que ayudar al niño ya que éste es débil y necesita de la protección de su padre (Badinter, E. 1981).

Hasta el siglo XVII ha de presentarse una relación de jerarquía entre el padre y los hijos, pues el padre es a sus hijos lo que el Rey es a sus súbditos, lo que Dios es a los hombres, es decir, los hijos tienen que obedecer y servir a los padres. En Inglaterra legalmente, las

mujeres y los hijos se hallaban en una posición subordinada frente al padre: eran meras cosas que él podía usar como juzgara oportuno. También tenía derecho de golpear a sus hijos y esposa, y es posible que algunos se complacieran al hacerlo. Aunque también se encontraban padres que consideraban los golpes como algo negativo y se rehusaban a golpear a sus hijos (Lloy de Mause 1982).

Hunnt (citado en: Pollock, L. 1983) menciona que en Francia siglo XVII a los niños se les veía como inferiores en relación con su padre, los niños menores de siete años eran los sirvientes de sus padres. Los padres eran seres distantes, inaccesibles y los niños eran objetos inferiores, cuyas necesidades no debían tomarse en cuenta y mucho menos, ser satisfechas.

Los padres rusos de los siglos XVIII y XIX pueden considerarse como padres distanciados de sus hijos más que apegados a ellos, hostiles y restrictivos en relación con el comportamiento del niño, específicamente en el siglo XIX los padres se preocupaban poco por sus hijos, se tenía que cuidar de ellos pero esto se hacía con negligencia e incluso hostilidad (Lloyd de Mause. 1982). Los padres tendían a mostrarse hostiles hacia sus hijos, a emplear una disciplina que reafirma su poder, solían utilizar el castigo corporal para corregir y educar a sus hijos. Este modelo de padre era un reflejo de una sociedad en la que la dureza se había convertido en un principio moral. Mostrar benevolencia era ser débil, ser cruel era ser fuerte. Cuando los hijos de los nobles crecían y eran mayores, eran sus padres quienes generalmente elegían su carrera y su cónyuge, lo cual también ocurría entre los campesinos, a menos que interviniera el amo.

A lo largo del siglo XIX algunos padres seguían explotando, maltratando y no tomando en cuenta a sus hijos, había una indiferencia por parte de su padre y madre y de la comunidad ante el sufrimiento y explotación de los niños. Robertson (citado en: Pollock, L. 1983) señala que en el siglo XIX y en contraposición a lo ocurrido en los siglos anteriores los padres europeos empezaban a sentir gozo por la educación de sus hijos. Los padres querían que sus hijos fueran educados para que así pudieran mejorar su nivel de vida.

Así tenemos que se muestran las diferentes formas de ejercer la paternidad dependiendo de la época y lugar donde se esté analizando, podemos encontrar relaciones de padres e hijos distantes pero también ha habido padres que se preocupan por sus hijos e hijas.

3.2 EL NUEVO PADRE

Los roles tradicionales hombre-mujer, padre-madre han atravesado por amplios cambios en la décadas pasadas. Uno de los cambios más recientes con respecto a la paternidad, es en el cual se deja de lado el modelo de padre ausente, frío, que sólo se preocupa por mantener a la familia; ahora se ofrece una nueva figura se presenta al padre siempre sonriente, relajado, contento con su hijo (a), un padre que está presente en la vida cotidiana, que se ocupa del cuidado y crianza de los hijos, que comparte sus sentimientos.

Por mucho tiempo se difundió la idea de que el cuidar a los hijos recibir y darles amor es algo que le correspondía única y exclusivamente a la mujer, a la madre por ser ella la que da a luz. Ahora se deja de lado esta creencia y se hace mención que desde el momento en que nace un niño los hombres pueden asumir las responsabilidades del cuidado y crianza de los hijos e hijas y pueden compartir las responsabilidades con su esposa.

Es importante mencionar que algunos hombres aceptan este nuevo modelo de paternidad porque así lo desean, por otro lado son muchos los hombres que se sienten obligados a compartir las responsabilidades del cuidado y crianza de los hijos e hijas. Pues como lo menciona Bell, D. (1987) no es fácil averiguar hasta que punto desean los hombres compartir dichas actividades, cómo experimentan esa responsabilidad, cómo se adecua dicha experiencia al concepto que tiene cada cual del significado del ser varón.

En el nuevo modelo se presenta una inversión de los comportamientos que el padre presentaba anteriormente a los que ahora nos presentan. Se pasa del padre ausente al padre siempre presente, del que no participa en las actividades del cuidado y crianza de los hijos

al participante, del que no se interesa por el desarrollo afectivo de su hijo al que lo hace; además ahora el padre se preocupa por su hijo desde que está en el vientre de la madre y participa en los cuidados de la madre embarazada, muchos asisten a las consultas y desean estar presentes y participar en el momento que nace su hijo(a).

Sin embargo, la autora Castaño, C. (1996) menciona que “ los nuevos padres sólo se limitan a ayudar, subrayando el hecho de que la responsable titular, obligada a apechar con los problemas y poner a mal tiempo buena cara, es la dueña de la casa”. (Pág. 197). Así tenemos que el que los varones se incluyan en las actividades del cuidado y crianza de sus hijos e hijas es considerado por ellos como una ayuda para su pareja quien es la responsable de realizar dichas actividades.

La situación de la paternidad ha cambiado, pero para la misma autora no en un sentido positivo. Los padres modernos puede que ayuden en casa, que lleven a los niños a la escuela, que jueguen con ellos para fingirse sus amigos; pero ya no vigilan ni supervisan la evolución educativa de sus hijos, no les interesa lo que les pasa, no los cuestionan, no los atienden, no les exigen, no les controlan, no les orientan. Por el contrario, se desentienden con decepción o fastidio, dejando que sean las madres quienes supervisan y ellos sólo piden cuentas, y cuando surgen problemas eluden su responsabilidad confiados de que serán las madres quienes resuelvan el problema. En suma, se diría que los padres actuales, en cuanto las cosas se les ponen difíciles, renuncian en seguida a luchar por su propia responsabilidad progenitora, ya que la delegan en sus esposas o ex - mujeres.

Bell, D. (1987) nos dice que el ser padre bajo las transformadas circunstancias del presente es una tarea sumamente exigente y comprometida pero las gratificaciones son considerables. Ya que pueden estar más cerca de sus hijos que los padres de generaciones pasadas y pueden disfrutar de la satisfacción que implica el cuidar y criar a los hijos.

Al estudiar el papel que desempeña la madre en el cuidado de sus hijos, nos dimos cuenta que ésta va aprendiendo y desarrollando habilidades para satisfacer las necesidades de su

hijo o hija, lo que va a propiciar que se desarrolle un sentimiento entre ambos, lo mismo puede ocurrir si el padre interactúa más con su hijo (a) si aprende nuevas pautas de comportamiento que le permitan tener y desarrollar una relación más estrecha.

Al respecto Yablosky, L (1993) argumenta que los hombres pueden ampliar su experiencia humana al proporcionar los cuidados básicos de los bebés y los niños, a través de alimentarlos cuando están hambrientos, cambiar los pañales cuando es necesario y lidiar con sus necesidades emocionales, un hombre puede aprender mucho acerca de la condición humana.

Los padres pueden desarrollar sus habilidades en el terreno de la paternidad y aprender a cuidar de sus hijos (as) de nuevas maneras que más que limitar el papel que desarrolla la madre, sirven de complemento al modo de ejercer la maternidad que desarrollen sus compañeras, ya que muchas no les permiten tomar parte de dichas actividades considerándolo como un fastidio, según cuales sean sus expectativas, pues hay quienes los incitan a participar y tomar parte de estas actividades.

Actualmente son muchas las mujeres que tienen un trabajo fuera de su casa por lo que muchas de ellas necesitan de la participación por parte de su pareja para poder realizar las actividades del hogar y cuidar de los hijos (as), lo que ha dado como resultado que muchos hombres actualmente estén involucrados en la realización de las tareas domésticas y el cuidado y crianza de los hijos e hijas.

Algunos estudios demuestran que en Estados Unidos cuando una mujer trabaja fuera de su hogar el padre cambia su comportamiento, John, R. (citado en: Parke 1980) informa que los maridos de las mujeres que trabajan tiempo completo participan más en los cuidados de los hijos pequeños, que los de mujeres que no están empleadas o que trabajan medio tiempo.

En estudios realizados para calcular el tiempo que los padres pasan con sus hijos lactantes realizado en Boston en progenitores pertenecientes a la clase media, Milton Kotelchuk (citado en: Parke, R. 1980) ha encontrado que las madres son las principales responsables de los cuidados impartidos a los hijos, que los padres aun cuando éstas trabajen fuera del hogar o no.

Hay que tomar en cuenta que las madres muchas veces consideran a los hijos como de su propiedad, y creen que su función primordial es dedicarse exclusivamente al cuidado de ellos y hacen al padre a un lado.

Tradicionalmente el papel de la mujer se había restringido a realizar las actividades del hogar, el cuidado y crianza de los hijos e hijas; muchas siguen realizando dichas actividades, pero otras buscan diferentes alternativas para su desarrollo personal. Algunas de ellas lo encuentran saliendo de su hogar, trabajando y necesitan que su pareja las apoye en la realización de algunas de las tareas del hogar y del cuidado de sus hijos (as).

Hay algunas mujeres que al considerar de importancia la relación del padre con sus hijos (as) propician un ambiente en el cual su pareja se vea involucrada en las actividades relacionadas con el cuidado de éstos.

En nuestra sociedad Quintanar, J. (1987) argumenta que actualmente los hombres comparten un poquito más las actividades del cuidado y crianza de los hijos, además de los quehaceres domésticos aunque este cambio sólo lo podemos encontrar en algún estrato de la población, principalmente en los medios urbanos y en determinada clase sociocultural, que sería de media hacia arriba, lo cual no es tan común en las clases bajas o en el medio rural.

Del mismo modo el Doctor Didier D. (citado en: Kelen, J. 1998) menciona que los nuevos padres son un hecho social que existe, con restricciones, no obstante, la distribución de las tareas domésticas y de los cuidados al niño sólo se practica en una cierta clase social, entre

los jóvenes de los círculos intelectuales y no en el medio rural ni obrero, y la distribución sigue siendo desigual ya que la mayoría de las actividades del cuidado y crianza de los hijos corre todavía a cargo de la madre.

Para la demógrafa Brígida García (citado en: Charles, M. 1997) la incorporación de la mujer al mercado de trabajo sólo ha beneficiado a algunas mujeres, principalmente a las de la clase media para arriba. Ellas han adquirido mayor autonomía, participan en la toma de decisiones y cuentan con más ayuda de sus compañeros en la realización de las labores domésticas y en la crianza de los hijos.

Hay que tomar en cuenta que aunque actualmente se está presentando un nuevo modelo de ser padre, así como en la antigüedad existían padres afectuosos y apegados a sus hijos en la actualidad existen también padres ausentes y distintos, por lo que no hay un modelo único de ser padres sino que existen una multiplicidad de formas de ejercer la paternidad.

3.3 MADRE, PADRE E HIJOS.

Actualmente en nuestra sociedad las familias adoptan diversas estructuras, tenemos la familia tradicional, en donde la madre se encarga de cuidar a los hijos y el hogar el padre de ganar el sustento; hay otras en las que ambos desarrollan actividades fuera del hogar, también nos podemos encontrar con las familias de un solo progenitor en donde la madre es la única que se encarga de cuidar y mantener a sus hijos, y en menor proporción aquellas en las que el hombre es el encargado de realizar dichas actividades, estas son sólo algunas de las múltiples formas de organización familiar existentes en nuestra sociedad.

Dentro de éstas familias se dan diferentes relaciones entre padre-hijo(a), madre-hijo(a), las cuales tienen gran importancia para el desarrollo posterior de sus hijos (as), y las posibles formas en cómo ellos asumirán su papel como padres o madres en un futuro, pero hay que recordar que no son determinantes.

Como hemos visto, es por medio del aprendizaje un proceso de socialización y las influencias por parte de nuestros padres que nos vamos formando como mujer o hombre desde los primeros años, para comportarnos de acuerdo al rol que pertenecemos.

Las niñas generalmente se identifican con sus madres, los niños con sus padres, y desde pequeños van recibiendo los mensajes implícita o explícitamente de cómo deben comportarse, y que es lo que esperan del futuro, además de las actividades que realizarán.

En los estudios realizados con niños (as) generalmente se ha dado mayor importancia a la participación de la madre en el desarrollo de éstos y su conducta, dejando a un lado la importancia de la participación del padre.

Hay muchos libros y revistas que nos muestran y orientan como debe de ser una buena madre, cuáles son los cuidados que debemos llevar en el embarazo, parto y el cuidado una vez que nace, pero son pocos los que hablan de la participación del padre y menos los que se dirigen a los padres.

Las investigaciones más recientes han servido para demostrar que los hombres hacen una contribución muy determinada en el desarrollo de sus hijos e hijas; además de que su comportamiento es diferente si se trata de educar a un hijo o una hija. Los padres tienden a jugar con sus hijos de forma más vigorosa, más física que las madres, con un hijo los hombres suelen jugar intensamente y durante un tiempo prolongado, mientras que, respecto a una hija tienden a expresarle más abiertamente su afecto, son más protectores y cariñosos (Bell, D. 1987).

Al realizar un estudio en el hogar de los niños para saber como reaccionaban a la separación de su padre y madre Lamb, M. (1997) encontró que no había una patente preferencia por uno de los dos, aunque lo hacen diferencialmente, es decir, el apego ante las madres es debido a que los bebés soliciten a sus madres para que les ayuden en situaciones de tensión o molestias, por la falta de alimento, etc. Mientras que a los padres

es más probable que los busquen cuando quieren jugar. Así tanto las madres como los padres son importantes objetos de apego para sus bebés.

Otro autor que señala la importancia de la relación padre-hijo es Yablosky, L. (1993) quien nos menciona que "una paternidad más eficiente podría eliminar virtualmente problemas sociales tales como la delincuencia, el abuso de drogas y la violencia que aqueja a la sociedad" (Pág. 1). De igual manera Castaño C. (1996) nos dice que cuando se presentan problemas de conducta por parte de los hijos: fracaso escolar, delincuencia, violencia, en todos estos casos, siempre se habla de desestructuración familiar y del síndrome del padre ausente.

Por su parte Kurtz, I. (1988) nos dice que aunque siempre ha parecido que los padres tienen una influencia pasiva sobre sus hijas es falso, ya que también influyen en lo que se espera de ellas y las relaciones que mantendrán con los hombres.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que las lecciones de nuestros padres no son del todo determinantes en nuestro comportamiento, sino que están sujetas a los cambios del tiempo, a las condiciones sociales y culturales de una determinada sociedad y a las circunstancias propias de cada ser humano. Al respecto Bell, D. (1987) nos dice que los padres de los varones, no los preparan para las circunstancias de este presente, ni tampoco para las expectativas cambiantes que las mujeres albergan hacia ellos, y ellos con respecto a sí mismos.

Así tenemos que actualmente se presentan algunas modificaciones tanto en el comportamiento de los hombres como de las mujeres, no se espera el mismo comportamiento que se tenía hace algún tiempo, ya que vivimos en un mundo que cambia continúa y rápidamente, en el que las expectativas de hombres y mujeres han sufrido una transformación. Los modelos que nuestros padres nos presentaron han cambiado a las circunstancias del presente y ahora tenemos que modificar esos modelos y adaptarnos a nuestras propias necesidades y las necesidades que la sociedad a transformado.

De esta manera el modelo tradicional de la familia también está cambiando y las relaciones padre-hijo(a), madre-hijo(a) son diferentes de lo que anteriormente se presentaba. Actualmente se le da igual importancia a la participación del padre y de la madre en el desarrollo del niño o niña.

De lo anterior tenemos que es muy importante que al tomar la decisión de ser padre o madre, los miembros de la pareja discutan y se pongan de acuerdo en la forma en como asumirán la llegada del bebé, para que de este modo se pueda acordar el papel que cada uno asumirá en el cuidado y educación de los hijos e hijas con base en sus propias expectativas y necesidades. Que cada miembro pueda expresar sus sentimientos con respecto a su bebé y su pareja, para que de este modo puedan compartir si así lo deciden las responsabilidades del cuidado y crianza de los hijos e hijas, además de la educación.

Por último es importante mencionar una investigación realizada por Margaret Mead (citado en: Quintanar J. 1987) donde nos muestra que los papeles que desempeñamos los hombres y las mujeres son cambiantes de acuerdo a las necesidades de una determinada sociedad y no son parte de nuestra naturaleza.

Ella observó a tres tribus de Nueva Guinea, el primero fue el de los Arapesh en el cual encontró que tanto los hombres como las mujeres son amigables y afectuosos, ambos padres comparten la crianza de los hijos y les expresan su ternura libremente, la educación se lleva a cabo por igual entre hombres y mujeres.

El segundo grupo fue de los Mundugumor, en el que la hospitalidad y el mal humor se presenta en ambos sexos, los niños son separados de las niñas y solo se les permite relacionarse a través de pleitos y ofensas.

Y el tercero fue el de los Tchambuli donde los roles sexuales son opuestos a los que nosotros estamos acostumbrados. Las mujeres son quienes salen a trabajar a pescar y se

dedican a actividades comerciales, se les considera más fuertes físicamente, ellas eligen a su pareja y disfrutan de una libertad sexual que está bien vista socialmente, usan cabeza afeitada, los varones dependen económicamente de sus mujeres, son tímidos, chismosos e indecisos en sus compras, rivalizan y compiten para ser elegidos por las mujeres.

De lo anterior podemos decir que tanto los hombres como las mujeres podemos realizar diferentes actividades y desarrollar diferentes habilidades, y el realizar las actividades del cuidado y crianza de los hijos e hijas no es un comportamiento arraigado en la naturaleza de la mujer, por lo que los hombres también pueden compartir esta responsabilidad.

CAPÍTULO IV INVESTIGACIÓN.

4.1 METODOLOGÍA

Para llevar a cabo la presente investigación consideré necesario utilizar una metodología cualitativa, ya que esta nos permite analizar los discursos de las personas, lo cual nos proporciona una comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que sustentan sus acciones, de esta manera podemos aproximarnos a comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.

Autores como Adkinson, P. y Hamersley, M. (1983) mencionan que para comprender el comportamiento de la gente debemos aproximarnos de forma que tengamos acceso a los significados que guían ese comportamiento y una de esas formas es utilizando los métodos cualitativos: observación participante, la entrevista en profundidad, entre otros, que generan datos descriptivos.

En este caso se considero más adecuado utilizar la entrevista en profundidad, la cual se caracteriza por no ser directiva, no estructurada, no estandarizada y abierta, se permite que el entrevistado hable respecto de su vida, experiencias o situaciones con sus propias palabras.

Participaron en la investigación diez mujeres que viven en el municipio de Cuautitlán México, con las siguientes características:

Vivían con su pareja o esposo, que tuviesen niños (as) menores de cinco años, tres de ellas tenían dos hijos o hijas y siete tenían un niño o una niña, la edad de los niños (as) se ubicaba entre cuatro meses y cuatro años de edad: la edad de las mujeres entrevistadas se encontraba entre los 18 y 34 años, el nivel de estudios era de licenciatura o ingeniería para

cuatro de ellas y de bachillerato para seis de ellas, tres tenían un trabajo remunerado y siete sólo se dedicaban a las actividades del hogar y del cuidado y crianza de sus hijos (as).

Se hizo una visita a la casa de cada una de las mujeres que se entrevistaron, se les mencionó el propósito de la entrevista, se pidió su participación y una vez que aceptaron se les mencionó que podían usar su nombre o cambiarlo como ellas decidieran, todas aceptaron que su nombre sea publicado pero por cuestiones de ética consideré adecuado cambiarles el nombre, les pedí su autorización para grabar la entrevista y todas aceptaron: también les mencioné que la información proporcionada por ellas sería utilizada para cuestiones académicas.

Posteriormente se acudió a la casa de cada una de las mujeres para lograr un ambiente relajado y agradable continuando con la entrevista.

La entrevista contenía los siguientes ejes:

- 1.- El significado de ser madre.
- 2.- Actividades que realiza para el cuidado y crianza de sus hijos (as).
- 3.- Actividades que realiza o en las que participa su esposo o pareja para el cuidado de sus hijos (as).
- 4.- En caso de que su esposo o pareja se involucre en las actividades del cuidado y crianza de sus hijos (as) ¿qué significa para ella?
- 5.- En caso de que su esposo no se involucre en las actividades del cuidado y crianza de sus hijos ¿qué significa para ella?
- 6.- El papel que debe desempeñar su esposo como padre de familia.

Una vez obtenidas las grabaciones de cada una de las mujeres se transcribieron tal y como sus respuestas, y como el orden de las preguntas varió, las respuestas las ordené en los cuadros (ver anexo) de acuerdo a los seis ejes para lograr una mejor visualización.

4.2 ANÁLISIS DE RESULTADOS.

Como se mencionó anteriormente se utilizó una metodología cualitativa por lo que para analizar los resultados se hará una interpretación de los datos obtenidos de las entrevistas de acuerdo con el marco teórico en el cual está fundamentada la investigación.

Los resultados se analizarán por cada uno de los seis ejes de entrevista para obtener una mejor comprensión de lo que pasa con las mujeres entrevistadas y de acuerdo con sus discursos.

SIGNIFICADO DE SER MADRE.

En nuestra sociedad la mayoría de las mujeres hemos sido formadas para cumplir con el papel de esposa, madre y por ende ama de casa, se habla de ser una buena madre, querer mucho a sus hijos e hijas, y de la felicidad que esto proporciona. De esta manera tenemos que para las mujeres entrevistadas la experiencia de ser madre la expresan como:

“Es una experiencia muy bonita” (Juliana)

“Mamá es algo muy bonito” (Tere)

“Es una experiencia, que es muy bonita” (Paty)

Para ellas el tener y cuidar de sus hijos (as) es algo que lo definen como algo hermoso, lo cual se ha venido transmitiendo a lo largo de la historia y de nuestras costumbres, que forma parte de nuestras expectativas, de nuestra subjetividad y de lo que la sociedad espera.

También podemos encontrar que se nos habla de las habilidades que se tienen que desarrollar para cuidar adecuadamente a los hijos.

“Mamá es una palabra muy grande y hermosa a la vez; mamá no sólo es una persona que tiene un bebé, ni que lo va a cuidar, implica más cosas, darle amor, sentir lo que ella siente cuando tiene hambre, cuando está sucia del pañal, cuando le dan muchas ganas de llorar; tienes que sentir lo que siente tu bebe” (Juana).

Esto nos permite ver que la madre debe aprender a reconocer las necesidades del bebé e interpretar esas necesidades de acuerdo a su experiencia y a las normas preescritas por la sociedad. Es un proceso de aprendizaje en el cual se involucran las dos personas para poder satisfacer sus necesidades.

En nuestra formación como mujeres siempre se nos hace mención de la importancia de aprender a cuidar de los bebés, ya que en un futuro nuestra mayor realización la podemos encontrar en el matrimonio y al ser madres, de lo cual debemos sentirnos orgullosas.

Continuando con lo que para una mujer significa ser madre las entrevistadas comentan que:

“Es lo más bonito y satisfactorio que a una mujer le puede pasar” (Paty)

“Es lo máximo, es la experiencia más bonita que puede tener una mujer, el hecho de tener un estudio, lo económico, eso no es nada comparado con tener algo que realmente es tuyo y que nadie te lo puede quitar” (Daniela)

“Es una experiencia muy bonita, es una realización
como mujer” (Juliana)

Como podemos ver para tres de las mujeres entrevistadas, el ser madre es parte del ser mujer y es lo mejor que le puede pasar a una mujer. Se considera como una actividad asociada al rol que debe seguir una mujer.

Por medio de un proceso de socialización y de aprendizaje cada persona va adquiriendo su identidad genérica, por lo que podemos encontrarnos con mujeres que siguen cumpliendo con los roles tradicionales que se nos ha asignado, como a las que anteriormente mencionamos, pero también podemos encontrarnos que algunas no siguen cumpliendo con estos roles o los han modificado un poco, y no consideran que el ser madre sea la única realización personal o la más importante. lo que una mujer puede esperar o desear. ni es lo que la define como tal, un ejemplo de esto lo refiere Naidy:

“Es una realización en una parte de mi vida
y me causa mucha alegría el ser mamá”

Esta mujer tiene 33 años, trabaja y cuida de sus dos hijos, y para ella el ser madre como lo menciona es una realización en una parte de su vida, pero no la más importante ni la que la define como mujer, el ser mujer no significa necesariamente ser madre. Ella es Licenciada en Pedagogía y trabaja fuera del ámbito doméstico, lo que tal vez le ha servido para cambiar sus expectativas con respecto al rol de ser madre y no lo considere como la única realización personal.

El ser madre es considerado para dos de las mujeres entrevistadas con mayor edad (34 y 33 años) como una responsabilidad y consideran que es un poco difícil el poder educarlos bien y ser una buena mamá.

“Es una satisfacción muy grande, además es una responsabilidad el tener unos hijos, llevarlos por el buen camino” (Laura).

“Para mi es una responsabilidad muy grande y es muy difícil tratar de ser una buena mamá, tener a los hijos y educarlos es lo más difícil, porque tenerlos es fácil entre comillas, pero educarlos yo creo que es lo más difícil” (Naidy)

Ambas mujeres se preocupan por la educación de sus hijos, cómo realizar bien su función, en el proceso de educarlos. Al estar creciendo y desarrollándose sus hijos empieza a ser importante el comportamiento que éstos van teniendo. También la mujer más joven (18 años) considera el ser madre como una responsabilidad.

“Significa mucho, porque ya es una responsabilidad más, y saber atender al bebé” (Estrella)

A diferencia de las dos madres que se preocupan por educar correctamente a sus hijos, ella se preocupa por darle los cuidados adecuados ya que su niña tiene cinco meses y por ahora es lo más importante.

A partir de lo anterior se puede decir que para las mujeres entrevistadas el ser madre es una experiencia agradable, bonita, que requiere de una responsabilidad para cuidar a los hijos e hijas, y educarlos(as), por lo que no consideran que sea fácil ser una buena mamá y proporcionar a la sociedad “buenas” personas.

Para nueve de las diez mujeres entrevistadas el ser mujer es sinónimo de ser madre y es la mejor realización que una mujer puede tener y lo que la hace más feliz. Discurso que se ha

venido transmitiendo en nuestra sociedad de generación en generación. Aunque hay sus excepciones como lo encontramos con Naidy quien nos menciona que el ser madre es una realización sólo en una parte de su vida, ya que ha encontrado otras satisfacciones que no están relacionadas con el ser madre como el ser la orientadora en una secundaria.

Así podemos darnos cuenta que la mayoría de las mujeres traen toda una formación desde pequeñas y están influenciadas por un discurso social en el cual se toma al ejercicio de la maternidad como algo "natura" ya que el tener un hijo responde a la biología de la mujer, lo que implica que ella sea la encargada y la responsable de los cuidados y crianza de sus hijos como lo veremos a continuación.

ACTIVIDADES QUE LAS MADRES REALIZAN PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS.

Por tradición se ha considerado a la mujer comprometida con el cuidado y crianza de los hijos e hijas. Ella es la principal o la única encargada de realizar todas las actividades que son necesarias para cuidar y criar a un (a) niño (a), como lo encontramos en las mujeres entrevistadas.

"Cuando se despierta mi niña le cambio el pañal, la peino, le limpio la cara, le doy su leche, y si no está satisfecha con eso le doy su fruta, o lo que esté preparado para el desayuno, después como a medio día está en la andadera jugando, veo que no haga travesuras, que no se coma la tierra o la basura, procuro que esté limpia, ya en la noche le preparo su cena, su leche y el pañal" (Juana).

"Le doy de comer que es lo principal, la cambio, la baño y le doy mucho cariño yo y su papá, le lavo su ropa y le preparo su comida, juego con ella" (Rosalba).

De esta manera tenemos que las mujeres entrevistadas siguen realizando las principales actividades del cuidado y crianza de los hijos e hijas: bañarlos, lavar su ropa, cambiar el pañal y la ropa cuando son bebés, preparar y darles de comer; además de realizar los quehaceres domésticos. Y aun cuando ya están grandes los hijos o hijas sigue siendo la encargada de realizar estas actividades y enseñarles cómo comer, bañarse y vestirse.

“Yo la baño, para cambiarla ella se busca su ropa, calcetas, pantaletas, todo lo acomoda en la cama, yo nada más la baño ella se seca, se cambia y yo ya no tengo que cambiarla, yo le digo cómo se ponga la ropa, cuál es el derecho, cuál es el revés, que va primero, ya sabe que se tiene que lavar los dientes, ella se los cepilla, ya sabe cómo lavarse las manos. Cuando come si la tengo que estar observando diciéndole cómo se come, cómo tomar la cuchara, cómo tomar agua, es estar la observando” (Paty)

Así tenemos que la mujer, sigue siendo la principal encargada de la realización de las actividades del cuidado y crianza de los hijos e hijas aun cuando también salgan a trabajar como lo refieren las siguientes mujeres:

“Trabajo para mantenerlos junto con mi esposo y después en las tardes que es cuando llego a mi casa saludo a mis hijos, comemos juntos, hacemos la tarea de lunes a viernes salimos a jugar y luego regresamos vemos la televisión. Por lo general tengo quien me ayude, una señora que me cuida a mi bebé y es ella quien hace la comida y todo lo de la casa” (Naidy).

“Durante mi trabajo me lo cuida mi mamá, cuando regreso de trabajar tengo que lavarle su ropita, tengo que darle de comer porque me toca la comida del niño y diario lo bañamos pero por las noches, porque es el único rato que tenemos libre para bañarlo y jugar un ratito con él” (Tere).

“Trabajo para darles lo mejor, lo que tal vez me faltó. Lavo su ropa, las cambio, las baño entre semana porque los sábados y los domingos mi esposo me ayuda, juego con ellas cuando regreso de trabajar y trato de darles lo mejor” (Juliana).

Estas mujeres se apoyan de otras mujeres para cuidar de sus hijos o hijas que puede ser de su madre o del servicio remunerado. Por lo que aun cuando ellas trabajen la responsabilidad del cuidado y crianza de los hijos e hijas sigue siendo suya. Ahora tienen que trabajar fuera de la casa y además regresar y realizar los quehaceres domésticos y cuidar de sus hijos excepto por quien contrata el servicio remunerado.

Como podemos ver las mujeres entrevistadas siguen cumpliendo con el rol de esposa, madre y ama de casa, asignado por la sociedad a todas las mujeres. Aun cuando salgan del hogar a trabajar, las mujeres tienen que organizarse de manera que puedan realizar el trabajo doméstico, el cuidado y crianza de los hijos además de salir a trabajar.

Lo anterior son características de un rol que se ha venido siguiendo desde hace mucho tiempo y aun cuando actualmente se dice que está cambiando podemos ver que la mujer sigue aceptando y asumiendo la responsabilidad del cuidado y crianza de los hijos, ya que

por "naturaleza". "porque así ha sido siempre" acepta esa responsabilidad, lo cual se ha interiorizado desde pequeña. Aunque ahora ella busca trabajo fuera de su hogar ya sea por necesidades económicas o necesidades personales, ella sigue considerando como suya la responsabilidad de los cuidados del hogar e hijos (as) porque ella los tuvo.

ACTIVIDADES QUE REALIZA EL ESPOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS.

Los estereotipos tradicionales de varón y mujer dentro de nuestra sociedad han atribuido a la mujer los roles de madre, esposa y ama de casa, y al varón el rol de padre, jefe de la familia y trabajador. Así los varones quedan exentos de todas las actividades que implican el cuidado y crianza de los hijos e hijas. Por lo que las mujeres consideran que ellas son las encargadas de realizar dichas actividades y el que los hombres las realicen lo consideran como una ayuda, ya que a ellos no les corresponde realizarlas.

"Cuando tengo que lavar él me ayuda a cuidarla, y los sábados y los domingos me ayuda a hacer el quehacer, ya que es muy hacendoso" (Juliana).

"Él llega tarde de trabajar, hay veces que llega temprano y me ayuda a cuidarla cuando me tengo que bajar a hacerle su cena o cualquier cosa" (Estrella)

"Es poco lo que él hace pero si me ayuda, él lo que hace por ejemplo cuando yo tengo que ir a la escuela es que él cuida a mi bebé, hay veces que la baña y cambia de pañal" (Juana).

Los varones generalmente son los encargados de cuidar a los niños o niñas para que la mujer realice los quehaceres domésticos o actividades relacionadas con el cuidado y crianza de los hijos, lo cual es considerado por las mujeres como una ayuda.

Las actividades que usualmente realizan los varones además de cuidar y jugar con sus hijos (as) son: lavar los biberones, bañarlos, cambiar el pañal y la ropa cuando son bebés; y darles de comer. .

“Él en ocasiones la baña, la cambia, la peina, cuando tiene oportunidad se está con ella hasta que se termina la comida, también le dice cómo debe de comportarse, no seas grosera o eso no se dice (Paty).

“Él me ayuda muchísimo es de los papás modernos que convive en los quehaceres domésticos, me ayuda a lavar las mamilas, ha abrazarla, cambiarla y darle mucho cariño”. (Rosalba)

“Mi esposo me ayuda a lavar los biberones, darle de comer. Lo baña o lo bañamos juntos yo no lo puedo bañar sola porque es muy latoso, platica con él, le hacemos sus ejercicios para que madurezca más rápido” (Daniela).

Las actividades del cuidado y crianza de los hijos e hijas son realizadas por los varones pero en una menor proporción que las realizadas por su pareja, solo cuando tienen tiempo, cuando regresan de trabajar, los sábados y los domingos.

“Mi esposo si llega cuando todavía están despiertos juega con ellos, les hace caballo, cosquillas. Los sábados y los domingos los baña, los niños se olvidan de mi les da papitis aguda”. (Laura).

“Entre semana no me ayuda mucho porque no tiene tiempo trabaja desde las siete de la mañana y llega a las nueve de la noche. entonces cuando llega inmediatamente merendamos luego él tiene que contar un cuento a mi niño, yo no los baño él a tomado el papel de que los baña yo los cambio, preparo el desayuno, mientras él hace las cosas de la casa (Naidy).

Todas las mujeres entrevistadas refieren que sus esposos participan en las actividades del cuidado y crianza de sus hijos (as) aunque lo hagan esporádicamente.

De todas las mujeres entrevistadas hay una que menciona que hay actividades que exclusivamente las tiene que realizar una mujer bañar a sus hijas. Cabe mencionar que cuando eran bebés si se lo permitía pero cuando crecieron ya no.

“Cuando eran bebés mis niñas él me ayudaba a bañarlas y a cambiarlas, ahora como ya están grandes yo me ocupo de ellas pues son cosas de mujeres” (Juliana).

De acuerdo con los datos proporcionados por las mujeres entrevistadas nos damos cuenta que los varones llegan a realizar algunas de las actividades encargadas del cuidado y crianza de los hijos e hijas, pero esto lo hacen esporádicamente sólo cuando tienen tiempo

y lo ven como una ayuda a su pareja, no como una responsabilidad. ya que de acuerdo con el discurso social en el que se han formado éstas son actividades que les corresponden a las mujeres y por ende ellos están excluidos de realizarlas “porque son cosas para las mujeres” y debido a que la masculinidad se construye evitando todo lo que se considera como femenino, entonces si ellos se dedicaran exclusivamente a realizar dichas actividades se vería amenazada su virilidad.

SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS.

Durante algún tiempo se ha considerado al hogar y a los hijos como algo que le pertenece solo a la mujer, por lo que en muchas ocasiones no le permite al varón involucrarse en las actividades que ellas realizan. En este caso tenemos que las diez mujeres entrevistadas permiten que su pareja se involucre en dichas actividades y además para ellas es una sensación que la describen como bonita y hermosa el ver a su pareja que se involucre en las actividades del cuidado y crianza de sus hijos (as) como lo mencionan las siguientes mujeres:

“Yo digo que la niña es tanto de él como mía y pues es algo hermoso que su papá la cambie de pañal o la bañe, es bonito ver eso” (Juana)

“Es una alegría que me ayude” (Laura)

También podemos encontrar a las mujeres que les agrada que su esposo se involucre en dichas actividades, porque así se sienten menos presionadas con todas las actividades que tienen que realizar para el cuidado y crianza de los hijos y los quehaceres domésticos.

“Me agrada que mi esposo cuide al niño porque ya no se me hace tan pesado como los dos trabajamos, los dos también ayudamos en la casa, me ayuda también a hacer el quehacer de la casa” (Tere).

“Me encanta que me ayude porque no me siendo aquí ni una criada, me siento a gusto es muy bonito que la pareja te ayude porque no te sientes presionada y además porque es muy paciente conmigo” (Daniela)

Tere es una mujer que trabaja y Daniela no, pero a pesar de esto las dos consideran el que su esposo se involucre en las actividades del cuidado y crianza de los hijos como una ayuda para ellas; para no sentirse tan presionadas con todas las actividades que tienen que realizar dentro de su hogar.

Entre las mujeres entrevistadas encontramos a las que se interesan por la relación padre-hija(o), por lo que el que su esposo participe en las actividades del cuidado y crianza de sus hijos(as) lo ven como una oportunidad para que su esposo y sus hijos(as) tengan un acercamiento y una mejor relación afectiva y emocional como lo refieren Naidy y Rosalba:

“Me gusta mucho que mi esposo los cuide porque mis hijos lo siguen mucho, lo siguen creo que más que a mí, será porque a mí me ven todos los días, toda la tarde y a él lo ven sólo un ratito entre semana o cuando sale de viaje no lo ven y cuando llega le hacen mucha fiesta los dos, a mí me gusta ver que él quiera y que ellos lo quieran a él”.

“A mi me gusta que me ayude aunque me hacen burla los familiares. pero es muy bonito que me ayude porque así convive más con ella y aunque no lo crean ella lo siente”.

Con la información proporcionada por estas dos mujeres nos damos cuenta de la importancia que tiene el acercamiento con los hijos para desarrollar un lazo afectivo entre padre e hijos (as), y al realizar las actividades del cuidado y crianza de los hijos se propicia este acercamiento entre ellos, y la mujer no lo ve como una amenaza o algo que le impida realizar su papel como madre, sino al contrario le agrada ver esas escenas entre el padre y sus hijos(as).

Entre la información que nos proporciona Rosalba nos damos cuenta además que para algunas personas el que se transgredan los roles tradicionales no es del todo aceptado por la sociedad y en muchas ocasiones no es considerado como lo correcto y es castigado, como lo veremos a continuación.

“ A mi me gusta mucho que me ayude aun que me hacen burla los familiares”

Al realizar su esposo actividades que supuestamente no le corresponden sus familiares se burlan de él, pero a pesar de esto él continúa realizando algunas de las actividades del cuidado y crianza de su hija, porque para él esto es agradable y gratificante y no le causa problemas con su identidad de género. Aquí podemos ver como la sociedad va a castigar los comportamientos considerados inadecuados para uno u otro género.

De esta manera tenemos que nueve de las diez mujeres entrevistadas consideran como una experiencia agradable y bonita el que su esposo se incluya en las actividades del cuidado y crianza de sus hijos(as).

Continuando con la misma pregunta el significado de que su esposo se involucre en las actividades del cuidado y crianza de sus hijos o hijas algunas mujeres mencionan cómo fue su inserción en dichas actividades:

“El desde el principio que quisimos tener a mi
hija, me dijo te voy a ayudar” (Rosalba)

“Desde que nos casamos él empezó a ayudarme
sin que yo le dijera nada” (Daniela)

Estas dos mujeres no solicitaron la participación de su esposo para el cuidado de sus hijos, sino que al parecer ellos fueron los que tomaron la iniciativa, pero también nos encontramos con una mujer que menciona un acuerdo entre ambos.

“El que me ayude es algo que acordamos cuando
nos casamos” (Julia).

Así tenemos que hay ocasiones en las cuales el varón por sí mismo se involucra en las actividades del cuidado y crianza de los hijos o hijas y si la mujer lo permite como en este caso él continuará realizándolas; por otro lado también podemos encontrar con las mujeres que solicitan la ayuda de su esposo para realizar dichas actividades.

“Le he dicho sabes qué procura llegar temprano para
que cuides a tu hijo, porque me ayudas mucho” (Mary).

De esta manera podemos ver como algunas mujeres solicitan la participación de su pareja para llevar a cabo las actividades del cuidado y crianza de los hijos e hijas, otras no necesariamente piden la ayuda por parte de su pareja ya que esta se las brindó, lo cual va a

dependen en muchas ocasiones de las creencias que ambos tengan acerca de lo que para ellos significa ser mujer-madre, varón-padre.

Para ellas es importante su participación o como ellas lo refieren "la ayuda" para que de esta manera realicen menos actividades dentro de su hogar, es una descarga de trabajo, ya que por tradición las actividades del cuidado y crianza de los hijos e hijas le pertenecen a la mujer, además de los quehaceres domésticos al participar su esposo ellas se sienten menos presionadas.

Así tenemos que ninguna de las mujeres entrevistadas excluye o no permite que su esposo realice actividades que supuestamente ellas "deben" realizar, sino que están contentas con ello y lo sienten como un apoyo por parte de su esposo. Excepto por una que considera que bañar a sus hijas es una actividad que debe ser realizada por las madres ya que son "cosas de mujeres", por lo tanto su esposo no puede participar en esta actividad pero en las demás si reiterando que cuando sus hijas eran bebés si lo permitía

Pero también encontramos a una mujer que desea contar con más participación y apoyo por parte de su esposo para poder realizar dichas actividades además de los quehaceres domésticos, como lo veremos en el siguiente apartado.

SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO NO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE LOS HIJOS.

Todas las mujeres entrevistadas mencionan que su esposo participa en las actividades del cuidado y crianza de sus hijos e hijas, algunos lo hacen con más frecuencia que otros, y sólo una mujer mencionó que le gustaría tener más ayuda por parte de su esposo para realizar dichas actividades.

“Me gustaría que él tuviera más tiempo para convivir con mi hija porque cuando tiene tiempo no lo hace, digamos los domingos que tiene tiempo y no se dedica a ella, me gustaría que conviviera más aunque estamos juntos no se lleva a cabo nada. Me gustaría que me apoyara más en lo que yo realizo en mi trabajo del hogar, en el cuidado de mi niña quisiera que me apoyara más, porque se me hace muy difícil por falta de apoyo y comunicación” (Paty).

Ella desea una mayor participación y apoyo por parte de su esposo y a pesar de que él tiene tiempo los sábados y domingos él no la ayuda. De esta manera considera que el rol de madre-esposa y ama de casa es muy difícil, pero si tal vez su esposo la apoyara más y compartiera las responsabilidades del hogar y su hija sería menos difícil.

Aquí podemos ver como el rol de madre, esposa y ama de casa no es del todo funcional y agradable, ya que en muchas ocasiones el cumplir con lo que demanda la sociedad requiere de un gran esfuerzo o de realizar actividades que no son del todo agradables, pero por el hecho de ser mujer, la sociedad considera que se deben realizar y la persona lo considera como algo necesario para poder ser reconocida socialmente y sentir que se es una mujer.

El varón al considerar que su papel a desempeñar no incluye las actividades del cuidado y crianza de los hijos así como los quehaceres domésticos no se incluye en dichas actividades, ya que él queda exento de realizarlas porque es un hombre.

EL PAPEL QUE DEBE DESEMPEÑAR SU ESPOSO.

El varón es formado en nuestra sociedad para ser fuerte, el jefe de la familia y dar el gasto para mantener a su esposa e hijos (as), de esta manera muchas mujeres consideran que el papel principal de un varón dentro de una familia es el de ser proveedor económicamente, como lo refieren algunas de las mujeres entrevistadas que no trabajan:

“El hombre se enfoca más a dar el dinero para que no falte nada, pero no sólo es eso también pienso que debe de compartir con su pareja con sus hijos todo lo que le pasa: problemas, felicidades, angustias, todo”(Juana).

“El esposo tiene que darte tu gasto para llevarse bien, ser trabajador, apoyarte como mujer en todo lo que tu decidas, él te debe de apoyar” (Rosalba)

“Ayudar, él trabaja para mantener y también debe distraerse en algo” (Estrella).

Para ellas la función principal de su esposo es traer dinero para el gasto de la familia, aunque también hacen mención del apoyo que le debe brindar y Juana nos dice que él esposo debe de compartir sus sentimientos lo cual en el rol masculino no es lo correcto, ya que un hombre es fuerte y nunca debe mostrar debilidad y ser sentimental, pero ella lo considera de gran importancia para tener una mejor relación entre ambos.

También podemos encontrar que una de las mujeres que trabaja menciona la importancia de que su esposo participe con el gasto para la familia:

“Él me tiene que apoyar y ayudar no sólo con dar el gasto sino también en los quehaceres de la casa y cuidar a las niñas”.(Juliana).

Para ella también su esposo debe participar en las actividades del cuidado y crianza de sus hijas y en los quehaceres domésticos.

Anteriormente nos dimos cuenta como el que el esposo se involucre en las actividades del cuidado y crianza de los hijos no es su responsabilidad sino que se considera como una “ayuda”, ya que a él no le corresponde, de igual manera una mujer que trabaja menciona que ella “ayuda” a su esposo a mantener a la familia.

“A mi esposo le tocan casi todas las mismas cosas que a mí. sí yo le ayudo a trabajar pues él también me ayuda en el hogar para que no se me junte el quehacer” (Tere).

El que ella trabaje es considerado como una “ayuda” para el hombre, pues es algo que no le corresponde a la mujer porque siempre ha sido así, además si ella lo ayuda él también debe ayudarla, de esta manera ella refiere que les tocan las mismas cosas aunque previamente cada quien tiene ya definido las actividades de su rol ellos pueden ayudarse mutuamente.

Así como se considera que el papel principal del varón es el mantener a su familia, también se considera como la autoridad dentro de la familia; un ejemplo de esto lo refiere Naidy:

El tanto como yo provee, es parte de la autoridad igual que yo pero él ocupa un papel más importante más que nada en la autoridad de la familia. La relación que tengamos los dos es básica para que nuestros hijos ahora que son pequeños vean la forma en como nos llevamos, si nos queremos, si nos apapachamos, si nos respetamos, entonces yo creo que en este sentido el papel de él, es muy importante mostrarles de alguna manera a los hijos los valores la autoridad, respeto”.

Para ella el padre funge como la autoridad dentro de su familia, el que va a proporcionar los valores, las normas y reglas dentro de la familia, además de ser la autoridad, la mujer por lo tanto queda excluida de hacer valer su ley, ella no puede mandar, ejercer la ley, ya que dentro de nuestra sociedad sólo se le confiere al varón el poder de ejercer la ley, y a las mujeres, niños y ancianos obedecer. De esta manera se puede decir que los discursos sociales del “deber ser” varón-padre, mujer-madre siguen vigentes dentro de nuestra sociedad, aun cuando algunas personas mencionen que hay una igualdad entre varones y mujeres como lo menciona Daniela:

“El hombre debe atender a su familia, ayudar a su esposa y sus hijos, nadie es más ni es menos en la familia porque son dos los que formamos una familia, nos toca lo mismo y si cada quien va a estar no porque yo soy el hombre o porque yo soy la mujer eso es muy estúpido, porque no puedes creer que al hombre se le van a caer los pantalones ni va a dejar de ser hombre por “ayudarte” y la mujer tampoco va a perder nada con salir a trabajar es lo mismo”.

Esto nos permite ver como las características de cada rol están introyectadas tanto en los hombres como en las mujeres y algunos de los discursos sociales con respecto al papel que debe ser el encargado de mantener a la familia ya sea que la mujer trabaje dentro o fuera de su hogar, además él debe representar la autoridad dentro de la familia, proporcionar a los hijos los valores, normas y reglas a seguir dentro y fuera de la familia.

También es considerado como necesario para todas las entrevistadas el apoyo brindado por su esposo, este apoyo ellas lo consideran como una "ayuda" por parte de su pareja y no como una responsabilidad al compartir una familia y un hogar.

4.3 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

El objetivo de la presente investigación fue describir si las mujeres con estudios de bachillerato o licenciatura, y con hijos menores de cinco años permiten o no a su esposo o pareja participar en los cuidados y crianza de sus hijos e hijas.

Los resultados de este trabajo muestran en primera instancia que las mujeres entrevistadas si permiten a su esposo o pareja participar en las actividades de cuidado o crianza de sus hijos e hijas, aunque una refirió que hay actividades (bañar a sus hijas) que sólo las puede realizar una mujer, cabe mencionar que cuando eran bebés sí lo permitía pero ahora que crecieron no permite que su esposo lleve a cabo esta actividad, lo cual puede deberse a que desde pequeñas se nos enseña que hay que ocultar nuestro cuerpo, porque de lo contrario desencadenaríamos deseos "sexuales" en el otro, por lo que muchas de las madres no permiten que su esposo bañe a sus hijas cuando son mayores tal vez por temor a un incesto.

La participación de los varones se presenta ocasionalmente, y las mujeres la consideran como una ayuda por parte de su esposo y no como una responsabilidad que tienen que compartir al darle la vida a un ser humano y formar una familia. Ellas siguen asumiendo la responsabilidad del cuidado y crianza de los hijos e hijas aunque tengan un trabajo fuera de su hogar, ahora tienen que arreglárselas para poder cuidar de sus hijas (os) y además trabajar.

Es considerado por las mujeres como algo "natural" realizar las actividades del cuidado, crianza y educación de sus hijos e hijas. Se continua con la creencia de que mujer es sinónimo de ser madre y al ser madre le corresponde atender y cuidar de sus hijos(as) lo cual es una actividad considerada "natural". Ya que está asociada a los atributos naturales de las mujeres, al tener a los hijos en el vientre y tener senos para amamantarlos queda responsabilizada de todo trabajo familiar, de las actividades del cuidado y crianza de los

hijos e hijas y los quehaceres domésticos, lo cual concuerda con lo mencionado por Chodorow N. (1994).

Es importante mencionar que lo anteriormente descrito ha permanecido en nuestros discursos sociales durante mucho tiempo y las mujeres lo han asumido y no se cuestionan el por qué, simplemente lo viven y lo piensan como algo natural y normal; para ellas el ser madre es tener y cuidar de sus hijos e hijas, y si alguna no lo llega a vivir o pensar así es considerada como una mala madre, es una conducta "anormal" que va en contra de la naturaleza. Estas prácticas no sólo son asumidas por las mujeres sino también por los varones, lo que hace que muchos de ellos se excluyan de realizar las actividades relacionadas con el cuidado y crianza de sus hijos e hijas.

De acuerdo con el rol resignado al varón a él le corresponde mantener a la familia, de este modo tenemos lo mencionado por algunas mujeres entrevistadas por Teresita Barbieri en el año de 1984, "el hombre debe traer el dinero a casa", "debe mantenernos económicamente", "la mujer debe atender los quehaceres domésticos, atender a los hijos y esposo". Ahora después de 16 años las mujeres que actualmente entrevisté nos dicen: "el hombre se enfoca más a dar el dinero", "el esposo tiene que darte gasto", "el trabaja para mantener", lo cual nos deja ver que los discursos y las prácticas sociales siguen vigentes para alguna o la gran mayoría de las mujeres y varones; las actividades asignadas a los dos géneros están predeterminadas y condicionan la forma de vivir de las personas y su participación dentro de la sociedad.

Lo anterior nos permite ver, que aunque el esposo participe en las actividades del cuidado y crianza de los hijos e hijas no es considerado como su responsabilidad, ya que de acuerdo con su rol, le corresponde mantener a la familia y ser el jefe del hogar lo cual supuestamente "justifica" el que quede exento de realizar dichas actividades, es por ello que cuando algún varón realiza estas actividades es considerado por él mismo y por su pareja o esposa como una "ayuda" y no como su responsabilidad la cual queda asignada a la mujer, coincidiendo con lo mencionado por la autora Castaño, C. (1996).

Así tenemos que las mujeres al considerar como suya la responsabilidad del cuidado y crianza de sus hijos e hijas hace que en muchas ocasiones no soliciten la participación de su esposo o pareja para compartir esa responsabilidad por temor a ser rechazada por él o por la sociedad al no estar cumpliendo con lo preestablecido y normado por dicha sociedad, se ve forzada a llevarlas a cabo por si sola aunque no le agrade realizarlas o se le haga difícil.

En otras ocasiones tenemos que, si la mujer considera como propio realizar dichas actividades y no conoce otra forma de reconocerse como mujer no va a permitir que su esposo o pareja se involucre en ellas pues como lo menciona alguna de ellas "son cosas para mujeres".

Además también existen los casos en los cuales, aunque la mujer tenga un trabajo remunerado fuera del hogar y el esposo también lo tenga, cuando se tienen hijos (as) y no hay nadie quien los pueda cuidar o no se quiere encontrar quien los cuide, generalmente es la mujer quien tiene que dejar el trabajo remunerado y quedarse a cuidar de sus hijos(as), dejando a un lado sus intereses laborables, personales, intelectuales, sus inquietudes que le permitan ser feliz con base en sus propios intereses y no al responder a los intereses de otros.

De esta manera como lo menciona Cazés, D. (1996) con la asignación del género "varón", "mujer" se condiciona la forma de vivir, de sentir, de pensar de las personas, lo cual en muchas ocasiones promueve formas de vida que no son del todo funcionales para las personas y se presenta una lucha constante entre "el deber ser" y "el quiero ser", que trae como consecuencias algunos problemas personales y de pareja, al vivir de una manera que no está proporcionando felicidad e igualdad entre las personas.

La mujer sólo puede pensar en función de los otros, de lo que la sociedad nos ha hecho creer que debemos ser, dejando a un lado nuestras propias necesidades y experiencias, lo

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

79

cual tiene repercusiones en la forma de vivir, de sentir de todas las mujeres y es por ello que muchas no alcanzan la felicidad verdadera. una felicidad construida con base en sus propios intereses, hay veces que no se da la alternativa para crear nuestra propia forma de vida y hay que reconocer que muchas mujeres deseamos y queremos explorar nuestras propias necesidades y evaluarnos en nuestros propios términos. "lo que yo siento, lo que yo quiero, y responsabilizarnos de nuestras acciones" dejando a un lado el deber ser y los mitos contruidos de lo que significa ser mujer.

De esta manera comparto lo mencionado por Barranco L. (1998) quien nos dice que como mujeres podemos ser capaces de construir un nuevo sujeto social desde nosotras mismas y ahora viene la pregunta cómo o qué hacer para que las mujeres aprendamos a dejar de responder a las necesidades de los otros y reconocer nuestras propias necesidades.

Considero que es un proceso difícil pero no imposible, requiere de tiempo y una educación basada en los discursos y prácticas que nos muestren que como seres humanos las mujeres somos capaces de sentir, pensar, aprender, desarrollar habilidades y lo más importante podemos ser personas autónomas capaces de decidir y ser responsables de esas decisiones.

Debemos abrirnos a pensar de manera diferente de concebirnos como seres humanos completos con necesidades y capacidades, a crear las condiciones necesarias para realizar actividades de nuestro interés y que nos hagan felices, a compartir en un plano de igualdad con los varones, aceptar que tenemos anatomías distintas pero que la función reproductiva es complementaria y el que la mujer tenga capacidad de mantener con vida al bebé mientras está en su vientre y tenga senos para alimentarlo, no significa necesariamente que ella sea la única responsable de cuidarlo una vez que nace y durante toda su vida cuando la pareja ha tomado la decisión de tener hijos (as).

Hay que aceptar que no existen diferencias biológicas significativas entre mujeres y varones que permitan afirmar el predominio de un género sobre el otro, asignar la responsabilidad de un género para cuidar y criar de los hijos e hijas y excluir al otro.

Además hay que dejar a un lado la asociación restrictiva mujer=madre, hay que hacer mención y reconocer que la maternidad es libre y voluntaria para que de esta manera no se condicione a la mujer, que sea una alternativa el poder ser madre y no una imposición, que no sea la única opción que tengan todas las mujeres para construir una forma de vida y no se presenten tantos problemas relacionados con el abandono de los niños o niñas de nuestro país, así como los niños y niñas que sufren abuso psicológico y físico por parte de sus madres. Tiene que existir entonces la posibilidad de que cada mujer sea dueña de su cuerpo, que pueda decidir libremente sobre el por que solo a ella le pertenece. Con base en lo anterior es importante educar como ya se menciona no solo a las mujeres sino también a los varones, ya que vivimos en una sociedad donde compartimos día con día nuestras experiencias y sentimientos, así que hay que hacer énfasis en que mujeres y varones somos diferentes respecto a la anatomía pero eso no implica que las necesidades de un género sean más importantes que las del otro.

La educación se debe basar en un plano de igualdad y respeto entre los varones y mujeres demostrando que las actividades pueden ser desarrolladas tanto por las mujeres como por los hombres. Esta educación incluye la que se imparte en la familia, escuela, en los medios de comunicación, en todas aquellas instituciones económicas, sociales y religiosas que nos transmiten las formas de conciencia y comportamiento.

Es importante proporcionar nuevos modelos de seres humanos, donde tengamos la posibilidad de conocer y compartir las experiencias con personas que luchan día a día por obtener una igualdad.

Esta educación se puede llevar a cabo con nuestra participación como psicólogos (as) evaluando las necesidades de un determinado grupo de la sociedad, para después proponer estrategias de intervención, hay que recordar que existe una gran variedad de mujeres y varones en diferentes situaciones sociales y culturales que es necesario explicar, lo cual se puede hacer utilizando una metodología cualitativa entrevistando y realizando una

observación participante que nos permita corroborar los datos proporcionados por las personas a estudiar y lograr una mejor aproximación a los que está sucediendo con ellos y ellas.

Por último me voy a referir sólo a las mujeres, es necesario empezar por nosotras mismas y así poder proporcionar a otras mujeres, amigas, hijas, madre, alumnas, etc. y a los varones nuevos modelos de ser mujer que les permitan a las mujeres y a los varones establecer nuevas relaciones humanas basadas en un plano de igualdad, respeto y tolerancia que nos permitan ser felices.

BIBLIOGRAFÍA.

- Amorós, C. (1994). Feminismo: Igualdad o Diferencia. México : UNAM.
- Atkinson, P. y Hamersley, M. (1983) Etnografía (métodos de investigación) México: Paidós.
- Ávila, A. (1996). Mujeres ante los espejos de la maternidad. México: Tesis para obtener el grado de maestra. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Avila, B. (1990) La familia reproductor del rol sexual femenino. México: Tesis de licenciatura. UNAM. Iztacala
- Badinter, E. (1987). ¿Existe el amor maternal? Barcelona: Paidós.
- Badinter, E. (1993). La identidad masculina. Madrid: Alianza.
- Barbieri, T.. (1984). Mujeres y vida cotidiana. México: Fondo de Cultura Económica.
- Barbieri, T. (1992). Sobre la categoría de género: Una introducción teórica metodológica. En: Revista Interamericana de sociología. Año 6 No. 2. Pp. 147-177.
- Barranco, I. (1998). Repensando la maternidad. En: Revista Fem. Año 22. No. 182. Pp. 13-15.
- Basaglia, F. (1978). Mujer locura y sociedad. México: Siglo XXI.
- Bell, D. (1987). Ser varón. Barcelona: Tusquests.

Bermejo, E. (1988). Engañadas del mundo unios. En: El Nacional X-X. Jueves 2 de febrero. Año I. No. 4. Suplemento mensual. Pág. 16.

Bonino, L. (1989). Mortalidad en la adolescencia y estereotipos masculinos. Mecanoescrito presentado en las terceras jornadas de atención primaria de la salud. Buenos Aires Argentina.

Casanova, P. Ortega, G. López, M. y Vázquez, M. (1984). Ser mujer: conformación de lo femenino. México: OUAM unidad Xochimilco.

Castaño, C. (1996). Salud dinero y amor. Madrid: Alianza

Cázes, D. (1994). La dimensión social de género: Posibilidades de vida para mujeres y hombres en el patriarcado. En: Antología de sexualidad humana. Vol. I. México: Porrúa.

Charles, M. (1998). "Para este 10 de mayo". En: Revista Fem. México. Año. 22 No. 182. Pp. 19-21.

Chodorow, N. (1994) El ejército de la maternidad. España: Gedisa.

Conoway J. Baurque S. y Escott J. (1996). El concepto de género. En: El género de la construcción cultural de la diferencia sexual. México: PUEG. UNAM.

Cuevas J. Escobedo O. González U. Palacios A. y Williams H. (1995). Educación y género: Algunas consideraciones. Mecanoestricto UNAM. Iztacala. México.

Everingham, C. (1999). Maternidad, autonomía y dependencia España: Narcea.

Herrera, C. (1999) La familia y la identidad de la mujer. Tesis de Licenciatura UNAM Iztacala.

- Herrero, L. (1998). La maternidad como opción para la mujer. Una nueva comprensión para la familia. En: Revista Fem. México. Año 22. No. 182. Pp. 8-12.
- Hyde, J. (1996) Psicología de la mujer. La otra experiencia humana. Madrid: Morata.
- Kaatchadouria, H. (1983) La sexualidad humana, un estudio comparativo de su evolución. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kelen, J. (1998) El nuevo padre. México: Grijalbo.
- Kurt, I. (1988). Por qué los hombres dicen lo que dicen y las mujeres oyen lo que oyen. España: Paidós.
- Lamas, M. (1992). Maternidad, mujer y sociedad. Memoria del ciclo de mesas redondas. México: DIF.
- Lamas, M. (1994) La perspectiva de género: Una herramienta para construir equidad entre mujeres y hombres. México: DIF
- Lamas, M. (1996) . Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género. En: El género, la construcción cultural de la diferencia sexual. México: PUEG. UNAM
- Lamb, M. (1987) Fathers and Mother Responses to faces and cries of normal and premature infants. En: Develomental Psychology. No 14. pp. 190-198.
- Lara, M. y Figueroa, M. (1991) Estereotipos de género y toma de decisiones en mujeres marginadas. En: Revista Intercontinental de Psicología y Educación.
- Lewontin, C. Steven R. y León, J. (1997). No está en los genes. México: Crítica.

- Lloy de Mause. (1982). Historia de la infancia. Madrid: Alianza.
- Miller, B. (1992). Hacia una nueva psicología de la mujer. Barcelona: Paidós.
- Ortiz, J. (1991) Una reflexión sobre la condición masculina en la familia. Tesis de licenciatura. UNAM ENEP Iztacala. México.
- Parke, R. (1986). El papel del padre. México. Fondo de Cultura Económica.
- Quintanar, J. (1987) Psicología de lo masculino. México. Instituto de Psicología Clínica y Social.
- Sarraceno, C. (1986). Una redefinición de la maternidad y la paternidad: género pronatalismo y política social en la Italia fascista. En: Nacemos de mujer, la maternidad como experiencia e instinto. Madrid: Feminismo.
- Terán, M. (1995). El poder de las mujeres. En: Revista Fem. Año. 19. No. 145. Pp. 15.16.
- Tuber, S. (1991). Mujeres sin sombra. España: Siglo XXI.
- Villegas, M. (1996) Percepción del concepto de virginidad en las mujeres de la carrera de psicología. Tesis de licenciatura. UNAM ENEP Iztacala. México.
- Van, M. (1998). María de Nazaret y las Marías de México. En: Revista Fem. México Año. 22. No. 182. Pp. 4-7.
- Yabloski, L. (1993). Padre e hijo. México: Manual Moderno.

ENTREVISTA N° 1

| | |
|---|--|
| <p align="center">DATOS DEMOGRAFICOS</p> | <p>Juana 19 años Escolaridad bachillerato No. De hijos: una niña de siete meses. Ocupación: hogar</p> |
| <p align="center">SIGNIFICADO DE SER MADRE</p> | <p>Mamá es una palabra muy hermosa a la vez. mamá no sólo es una persona que tiene un bebé ni que lo va a cuidar. implica más cosas, darle amor. sentir lo que ella siente cuando tiene hambre. cuando está sucia del pañal. cuando le dan ganas de llorar: tienes que sentir lo que siente tu bebé. Es algo muy nuevo para mi que nunca había experimentado. pero es muy hermoso. no puedo decirte así el significado son muchas cosas.</p> |
| <p align="center">ACTIVIDADES QUE REALIZA PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS</p> | <p>Cuando se despierta mi niña le cambio el pañal, la peino. le limpio la cara, le doy su leche y sino está satisfecha con eso le doy su fruta o lo que esté preparando para el desayuno, después como a medio día esta en la andadera jugando. veo que no haga travesuras. que no se coma la tierra la basura, procuro que esté limpia, ya en la noche le preparo su cena. su leche y el pañal.</p> |
| <p align="center">ACTIVIDADES QUE REALIZA SU ESPOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS</p> | <p>Es poco lo que él hace pero si me ayuda, él lo hace por ejemplo cuando yo tengo que ir a la escuela es que cuida a mi bebé. hay veces que la baña y cambia de pañal.</p> |
| <p align="center">SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS</p> | <p>Yo digo que la niña es tanto de él como mía y pues es algo hermoso que su papá la cambie de pañal o la bañe, es bonito ver eso.</p> |
| <p align="center">SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO NO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DSUS HIJOS</p> | |

EL PAPEL QUE DEBE SEMPEÑAR SU
ESPOSO

El hombre se enfoca más a dar el dinero para que no falte nada, pero no sólo es eso también pienso que debe de compartir con su pareja, con sus hijos, todo lo que le pasa, problemas, felicidades, angustias, todo.

| ENTREVISTA N° 2 | |
|---|---|
| DATOS DEMOGRAFICOS | <p>Paty 30 años. Escolaridad: Cirujano Dentista.</p> <p>No. De hijos: una niña de tres años.</p> <p>Ocupación: hogar.</p> |
| SIGNIFICADO DE SER MADRE | <p>Es una experiencia que es muy bonita, como todas las experiencias pero yo creo que todas las experiencias pero yo creo que de todas la más difícil, es el ser mamá y el llevar esa tarea, pero a la vez es lo más bonito y satisfactorio que una mujer le pueda pasar.</p> |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | <p>Yo la baño, para cambiarla ella busca su ropa, calcetas, pantaletas, todo lo acomoda en la cama, yo nada más la baño ella se seca, se cambia y yo ya no tengo que cambiarla yo le digo cómo se ponga la ropa cuál es el derecho y cuál es el revés, que va primero, ya sabe que se tiene que lavar los dientes, ella se los cepilla, ya sabe lavarse las manos. Cuando come sí la tengo que estar observando, diciéndole cómo se come, cómo tomar la cuchara, cómo tomar agua, es estarla observando. cuando sale a jugar tengo que estar vigilando que no tome tierra o no se acerque a la carretera.</p> |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA SU ESPOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | <p>Él en ocasiones la baña, la cambia, la peina, cuando tiene oportunidad se ésta con ella hasta que se termina la comida, también le dice como debe comportarse, no seas grosera o eso no se dice.</p> |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | |

| | |
|---|---|
| <p>SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO NO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS</p> | <p>Me gustaría que él tuviera más tiempo para convivir con mi hija por que cuando tiene tiempo no lo hace. digamos los domingos que tiene tiempo y no se dedica ha ella, me gustaría que conviviera más , aun que estamos juntos no se lleva a cabo nada. Me gustaría que me apoyara más en lo que realizo, en mi trabajo en el hogar, en el cuidado de mi niña quisiera que me apoyara más. Por que se me hace muy dificil por la falta de apoyo y comunicación.</p> |
| <p>EL PAPEL QUE DEBE DESEMPEÑAR SU ESPOSO</p> | <p>El esposo lo que debe de dar más que nada es un apoyo a su esposa, porque por el tiempo a veces no lo dedica a su familia.</p> |

| ENTREVISTA No 3 | |
|---|---|
| DATOS DEMOGRAFICOS | Rosalba 24 años Escolaridad Bachillerato técnico. No. De hijos: una niña de seis meses. Ocupación: hogar |
| SIGNIFICADO DE SER MADRE | Es algo muy especial que Dios me ha brindado ser madre y por el momento es lo más bonito que ha pasado en mi vida. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Le doy de comer que es lo principal, la cambio, la baño y le doy mucho cariño yo y su papá, le lavo su ropa y le preparo su comida, juego con ella. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA SU ESPOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Él me ayuda muchísimo es de los papás modernos que convive en los quehaceres domésticos, me ayuda a lavar las mamilas, ha abrazarla, cambiarla y darle mucho cariño. Para bañarla él prepara todo y la bañamos juntos, el pañal no le gusta cambiarla pero como no le gusta que este mojada lo tiene que hacer. Cuando llega de trabajar le pone atención a mi hija aun cuando este muy cansado platica y juega con ella. |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | A mí me gusta mucho que me ayude aunque me hacen burla los familiares, pero es muy bonito que me ayude por que así convive más con ella y aunque no lo crean ella lo siente. Él desde el principio que quisimos tener a mi hija, me dijo te voy a ayudar: a mí me gusta que me ayude pues no todo lo tengo que hacer yo. |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO NO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | |
| EL PAPEL QUE DEBE DESEMPEÑAR SU ESPOSO | El esposo tiene que darte tu gasto para llevarse bien, ser trabajador, apoyarte como mujer en todo lo que tu decidas, él te debe de apoyar. |

ENTREVISTA No.4

| | |
|---|--|
| DATOS DEMOGRAFICOS | Daniela 21 años. Escolaridad: Bachillerato. No. De hijos: Un niño de cinco meses Ocupación: hogar. |
| SIGNIFICADO DE SER MADRE | Es lo máximo, es la experiencia más bonita que puede tener una mujer, el hecho de tener estudios, lo económico, eso no es nada comparado con tener algo que realmente es tuyo y que nadie te lo puede quitar, es algo que tu formaste, tu cuerpo lo formo y nadie te lo puede quitar, es lo más grande que te puedes imaginar. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Me despierto lo reviso primero, le doy su biberón, lo cambio, le preparo su papilla, su fruta o lo que le tenga que dar, juego con él un rato paso mucho tiempo con él. |
| ACTIVIDAD QUE REALIZA SU ESPOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Mi esposo me ayuda a lavar los biberones, darle de comer, lo baña o lo bañamos juntos, yo no lo puedo bañar sola por que es muy latoso, platica con él, le hacemos sus ejercicios para que madurezca más rápido. Son cosas que él hace porque él quiere hacerlas, desde que nos casamos hemos sido compartidos en todo, entonces la mitad, cuando está aquí me ayuda cuando no ésta pues ni modo. Cuando estoy enferma o me siento mal él hace todo, desde atender al bebé hasta hacer todo, desde atender al bebé hasta el quehacer |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Me encanta que me ayude porque no me siento aquí ni una criada, me siento a gusto. Es muy bonito que la pareja te ayude porque no te sientes presionada y además porque es muy paciente conmigo. Desde que nos casamos él empezó a ayudarme sin que yo le dijera nada. |

| | |
|---|---|
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | |
| EL PAPEL QUE DEBE DESEMPEÑAR SU ESPOSO | El hombre debe de atender a su familia, ayudar a su esposa y sus hijos. nadie es más ni nadie es menos en la familia porque son dos lo que formamos una familia. nos toca lo mismo y si cada quien va estar no porque yo soy el hombre o porque yo soy la mujer, eso es muy estúpido. porque se van a caer los pantalones, ni va a dejar de ser hombre por ayudarte y la mujer tampoco va a perder nada con salir a trabajar es lo mismo. |

ENTREVISTA No 5

| | |
|--|--|
| ENTREVISTA No 5 | |
| DATOS DEMOGRAFICOS | Laura 34 años. Escolaridad: Ingeniera Química No. De hijos: una niña de tres años, un niño de once meses. Ocupación: hogar. |
| SIGNIFICADO DE SER MADRE | Es una satisfacción muy grande además es una responsabilidad el tener unos hijos, llevarlos por el buen camino. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Les dedico el tiempo que más pueda, hay veces que no me importa tener la casa tirada si mi hijo requiere todo el tiempo. En la mañana les doy de desayunar, después lo baño, se están una hora en el baño porque no los puedo dejar solos, por el niño que está todavía muy chiquito, les doy de comer, les lavo la ropa, jugo con la niña, cantamos, jugamos a la comidita. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA SU ESPOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Mi esposo si llega cuando todavía está despiertos juega con ellos, les hace caballo, cosquillas. Los sábados y domingos los baña, los niños se olvidan de mí les da protesta, le dice que la tiene que bañar, cambiar y peinar, le tiene que dar de desayunar y la sienta en sus piernas. En la noche si ella quiere ir al baño lo despierta y él la tiene que llevar al baño no quiere que yo la lleve. |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Es una gran alegría que me ayude, de hecho él es más cooperativo los sábados y dominios, él me dice el baño esta muy sucio y lo lava, el patio esta sucio y lo barre, él colabora demasiado en el tiempo que tiene, cuando no puede aunque quiera. |

| | |
|---|---|
| <p>SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO NO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS</p> | |
| <p>EL PAPEL QUE DEBE DESEMPEÑAR SU ESPOSO</p> | <p>Yo digo que colaborar con la mujer y es como lo digo yo, a la casa hay que llegar y olvidarse de problemas del trabajo, llegar a casa y nuestros problemas es nuestra familia, dedicarles su tiempo a los hijos, como él que colabora tanto en la casa y con los niños y todo, sobre todo dialogar si no sabe que tengo yo o que tienen sus hijos o cómo son sus hijos, hay que comunicarse.</p> |

| ENTREVISTA No 6 | |
|--|--|
| DATOS DEMOGRAFICOS | Naidy 33 años. Escolaridad: Lic. En Pedagogía. No. De hijos: un niño de cuatro años y otro de un año. Ocupación: orientadora escolar. |
| GNIFICADO DE SER MADRE | Para mí es una responsabilidad muy grande y es muy difícil tratar de ser una buena mamá, tener a los hijos y educarlos es lo más difícil, por que tenerlos es fácil entre comillas, pero educarlos yo creo que es muy difícil: es una realización en una parte de mi vida y me causa mucha alegría ser mamá. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Trabajo para mantenerlos junto con mi esposo y después en las tardes que es cuando llego a mi casa, saludo a mis hijos, comemos juntos, hacemos la tarea de lunes a viernes, salimos a jugar y luego regresamos, vemos la televisión. Por lo general tengo quien me ayude, una señora, que me cuida a mi bebé y ella es quien hace la comida y todo lo de la casa. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA SU ESPOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Entre semana no me ayuda mucho porque no tiene tiempo, trabaja desde las siete de la mañana y llega a las nueve de la noche, entonces cuando llaga inmediatamente merendamos, y luego le tiene que contar un cuento a mi niño antes de dormir. Él los sábados y los domingos los baña, yo no los baño él ha tomado el papel de que los baña yo los cambio, preparo el desayuno, mientras él hace las cosas de la casa. |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Me gusta mucho que mi esposo los cuide porque mis hijos lo siguen mucho, lo siguen creo que más que a mí me ven todos los días, toda la tarde y a él lo ven sólo un ratito entre semana o cuando sale de viaje no lo ven y cuando llega le hacen mucha fiesta los dos, a mí me gusta ver que él los quiera y que ellos lo quieran a él. |

| | |
|--|---|
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO NO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | |
| EL PAPEL QUE DEBE DESEMPEÑAR SU ESPOSO | El tanto como yo provee es parte de la autoridad igual que yo, pero él ocupa un papel más importante más que nada en la autoridad de la familia, la relación que tenemos los dos, es básica para que nuestros hijos ahora que son pequeños vean la forma en como nos llevamos, si nos queremos, si nos apapachamos, si nos respetamos, entonces yo creo que en este sentido el papel de él es muy importante, mostrarle de alguna manera a los hijos los valores, autoridad, respeto. |

| ENTREVISTA No 7 | |
|--|--|
| DATOS DEMOGRAFICOS | Tere 29 años. Escolaridad: Ingeniería Industrial. No. De hijos: Un niño de un año cinco meses. Ocupación: Directora de Desarrollo Social. |
| SIGNIFICADO DE SER MADRE | Mamá es algo muy bonito, bonito, es lo máximo tener un hijo. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Durante mi trabajo me lo cuida mi mamá, cuando regreso de trabajar tengo que lavarle su ropita, tengo que darle de comer porque me toca la comida del niño y diario lo bañamos, pero por las noches porque es él único rato que tenemos libre para bañarlo y jugar un ratito con él. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA SU ESPOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Entre los dos lo bañamos y lo cambiamos, él me ayuda, en lo que él cuida al niño yo lavo su ropita y preparo la comida. |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Me agrada que mi esposo cuide al niño porque ya no se me hace tan pesado, como los dos trabajamos, los dos también ayudamos en la casa, me ayuda también a hacer el quehacer de la casa. |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO NO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | |
| EL PAPEL QUE DEBE DESEMPEÑAR SU ESPOSO | A mi esposo le tocan casi todas las mismas cosas que a mí, si yo le ayudo a trabajar, pues él también me ayuda en el hogar para que no se me junte el quehacer. |

| ENTREVISTA No 8 | |
|--|--|
| DATOS DEMOGRAFICOS | <p>Juliana 30 años. Escolaridad: Técnica Laboratorista.</p> <p>No. de hijos : una niña de un año y otra de tres años.</p> <p>Ocupación: Laboratorista Clínica.</p> |
| SIGNIFICADO DE SER MADRE | <p>Es una experiencia muy bonita, es una realización como mujer, que da muchas satisfacciones, no solo el tenerlas sino cuidarlas.</p> |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | <p>Trabajo para poder darles todo, lo mejor, lo que tal vez me faltó. Lavo su ropa, las baño entre semana porque los sábados y domingos mi esposo me ayuda. Juego con ellas cuando regreso de trabajar y trato de darles lo mejor.</p> |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA SU ESPOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | <p>Cuando tengo que lavar él me ayuda a cuidarlas y los sábados y domingos me ayuda a hacer el quehacer ya que es muy hacendoso. Cuando eran bebés mis niñas él me ayudaba a bañarlas y a cambiarlas, ahora como ya están grandes yo me ocupo de ellas pues son cosas de mujeres.</p> |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | <p>Me gusta que me ayude, ya que si las hijas son de los dos, me tiene que ayudar, no sólo con el gasto sino también en los quehaceres del hogar y cuidar a las niñas. El que me ayude es algo que acordamos cuando nos casamos, así como planeamos el tener a nuestras niñas, soy muy feliz</p> |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO NO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | |
| EL PAPEL QUE DEBE SEMPEÑAR SU ESPOSO | <p>El me tiene que apoyar y ayudar, no sólo con dar el gasto sino también en los quehaceres de la casa y cuidar a las niñas</p> |

| ENTREVISTA No 9 | |
|---|--|
| DATOS DEMOGRAFICOS | Mary 29 años. Escolaridad: Bachillerato Técnico. No. De hijos: un niño de dos años. Ocupación: hogar. |
| SIGNIFICADO DE SER MADRE | El ser mamá significa, no sé algo que no todas las mujeres tienen la fortuna de ser mamás, es una bendición, un privilegio ser mamá. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Diario lo baño normalmente en las noches para que descanse. en las comidas mi hijo no ha salido tan delicado. aunque si le tengo cuidado. porque no es como uno que puede comer lo que sea teniendo hambre. le tengo cuidado en lo que le voy a dar. no le doy picante todavía. la comida debe ser del día. Para que me deje hacer las cosas sin que corra ningún riesgo. tengo que amarrarlo en la cuna. porque ya ves que se caen y creo que para mayor seguridad lo amarro. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA SU ESPOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Cuando está mi marido él se dedica de plano a él, lo cambia. lo cuida. lo saca con su triciclo. con su carrito. lo lleva a distraerlo mientras yo me quedo hacer el quehacer. |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Es mucha ayuda. que él me ayude porque ahorita más que nada, hora si que los dos tenemos que participar en el cuidado. en el desarrollo y ahora si en todo lo que implica tener un hijo. es una ayuda que él me puede dar cuando se puede. yo se lo agradezco por que de hecho le he dicho sabes qué. procura llegar temprano para que cuides a tu hijo por que me ayudas mucho. |

| | |
|---|--|
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO NO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS. | |
| EL PAPEL QUE DEBE DESEMPEÑAR SU ESPOSO | Ya se debe olvidar un tanto de sus amistades, de que algún vicio, si es que lo tenía, y ya procurar estar en la casa. Llegar a la hora, ayudarme, cumplir, son muchas cosas. |

| ENTREVISTA No 10 | |
|---|--|
| DATOS DEMOGRAFICOS | Estrella 18 años. Escolaridad: Bachillerato. No. De hijos: una niña de cinco meses. Ocupación: hogar |
| SIGNIFICADO DE SER MADRE | Significa mucho porque ya es una responsabilidad más y saber atender al bebé. Con mi pareja y mi bebé yo digo que ya es una mujer más completa. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Es muy quieta y no le gusta estar de latosa, la tengo acostada y jugando con su sonaja, sus muñecos, casi todo el día hasta que le doy de comer o sus biberones, me ayudan a bañarla porque siento miedo, bueno no miedo pero si siento que se me cae y mi mamá me ayuda a bañarla todavía, su ropa se la lavo yo cuando se cambia muda nueva, le cambio su pañal, le pongo desechable porque soy muy floja, soy mamá moderna. |
| ACTIVIDADES QUE REALIZA SU ESOSO PARA EL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | El llega tarde de trabajar, hay veces que llega temprano y me ayuda a cuidarla cuando me tengo que bajar a hacerle su cena o cualquier cosa, él se queda con ella cuidándola, pero casi siempre llega tarde por lo regular después de las ocho, los sábados y los domingos entre los dos la cuidamos, y si yo me pongo a lavar él la cuida y la duerme. Hay veces que me ayuda también a bañarla, no es de los papás de que tu la bañas y ahora si que es tu problema cuidarla, si me ayuda. |
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESOSO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | Se siente uno con más apoyo, más comprensión dentro de la pareja, porque si no hay comprensión yo digo que no surgiría el apoyo. |

| | |
|---|--|
| SIGNIFICADO DE QUE SU ESPOSO NO SE INVOLUCRE EN LAS ACTIVIDADES DEL CUIDADO Y CRIANZA DE SUS HIJOS | |
| EL PAPEL QUE DEBE SEMPEÑAR SU ESPOSO | Ayudar, él trabaja para mantener y también debe distraerse en algo. |